

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE LOS ANDES

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS,

CONTABLES Y SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Tesis

La danza folklórica y habilidades sociales en niños de 5 años de la Institución Educativa
Inicial N.º 65 Huancabamba - Andahuaylas, 2025

Asesor:

Mag. Reynaga Chávez Rusbita

Autores:

Ramírez Cartolin, Flor Milagros

Franco Rojas, Aydee Sandra

Para optar el Título Profesional de:

Licenciada en Educación-Nivel Inicial

Andahuaylas – Apurímac – Perú

2026

Acta de sustentación



UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS, CONTABLES Y SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN NIVEL INICIAL

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TÍTULO PROFESIONAL

Acta N°: 008

En la ciudad de Andahuaylas, a los 01 días del mes de julio del 2026, siendo las 11:30 am horas, se reunieron los integrantes del Jurado designado por Resolución Sub Directoral N° 063-2026-UTEA-FCJCS-EPEJ-AND de la Escuela Profesional de Educación Nivel Inicial, Facultad de Ciencias Jurídicas, Contables y Sociales:

Presidente :	Dr. Palomino Román, Filomón
Dictaminante :	Dr. Salazar Gallardo, Marco Antonio
Replicante :	Mag. Huamán Salazar Nery

Para evaluar la sustentación, en la modalidad de:

☒ Tesis ☐ Trabajo de suficiencia profesional

Titulada:

La danza folklórica y habilidades sociales en niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial N°65 Huancabamba - Andahuaylas, 2025

Desarrollado por el (los) Bachiller (es):

Br.: Ramírez Cartolin Flor Milagros
(Apellidos y Nombres)

Br.: Franco Rojas Aydee Sandra
(Apellidos y Nombres)

Para optar el Título Profesional de:

Licenciada en Educación – Nivel Inicial

(Denominación del Título)

Concluido el acto, el Jurado dictaminó que el (la) (los) mencionado(a) (s) bachiller (es) fue (ron) APROBADO (S):

Por: Unanimidad
(Unanimidad o Mayoría) (*)

Emitiéndose el calificativo final de:

Bachiller (Apellidos y Nombres)	Calificación (**)
Br. Ramírez Cartolin Flor Milagros	Aprobado
Br. Franco Rojas Aydee Sandra	Aprobado

Siendo las 01:20 pm horas concluyó la sesión, firmando los integrantes del Jurado.

Presidente: Dr. Palomino Román, Filomón
(Dr. Mg.). (Apellidos y Nombres)

(Firma)

Dictaminante: Dr. Salazar Gallardo, Marco Antonio
(Dr. Mg.). (Apellidos y Nombres)

(Firma)

Replicante: Mag. Huamán Salazar Nery
(Dr. Mg.). (Apellidos y Nombres)

(Firma)

(*): Mayoría: Dos integrantes del jurado aprueban o desaprueban; Unanimidad: Todos los integrantes del jurado aprueban o desaprueban, Art. 18 RGGAT.
(**): 0 a 10: Desaprobado, 11 a 15: Aprobado, 16 a 18: Aprobado Notable, 19 y 20: Aprobado con Distinción, Art. 18 RGGAT.

Reporte de Similitud



Página 2 de 139 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega trn:oid::3117:605399396

21% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...



Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado
- Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Fuentes principales

- 16%  Fuentes de Internet
- 7%  Publicaciones
- 17%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.



Página 2 de 139 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega trn:oid::3117:605399396

Metadatos

Datos del Autor		
Apellidos y nombres	:	Ramírez Cartolin, Flor Milagros
Tipo de Documento de Identidad	:	DNI
Número de Documento de Identidad	:	72255911
URL ORCID	:	https://orcid.org/0009-0001-8070-2605
Apellidos y nombres	:	Franco Rojas Aydee Sandra
Tipo de Documento de Identidad	:	DNI
Número de Documento de Identidad	:	43086102
URL ORCID	:	https://orcid.org/0009-0005-2141-6333
Datos del Asesor		
Apellidos y Nombres	:	Mag. Reynaga Chavez, Rusbita
Tipo de Documento de Identidad	:	DNI
Número de Documento de Identidad	:	08097819
URL ORCID	:	https://orcid.org/0000-0002-8325-5599
Datos de la Investigación		
Facultad	:	Ciencias Jurídicas Contables y Sociales
Escuela Profesional	:	Educación
Línea de Investigación	:	Innovación, Pedagogía e Interculturalidad
Rango de años en que se realizó la investigación	:	2025-2026
Fuente de financiamiento	:	Autofinanciado
Porcentaje de similitud	:	21% con depósito
URL de OCDE	:	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford# 5.03.01

Dedicatoria

A Dios, por ser mi apoyo y luz en todo instante. A mis papas, gracias por su constante empuje y amor. A mis hijos, por ser mi mayor motivación para seguir mi camino. A mis hermanos, por su respaldo constante. Y a mi pareja, por su apoyo y su comprensión en el proceso.

Aydee Sandra

A Dios, por guiar mi ruta y brindarme sabiduría. A mi madre, por su amor y sacrificio. A mis hermanos, por su apoyo constante. A mi esposo, por su comprensión y compañía. Y especialmente a mi hija, por ser mi mayor inspiración.

Flor Milagros

Agradecimientos

Damos muchos agradecimientos a la Universidad Tecnológica de los Andes. Asimismo, agradecemos a Dios por darnos la fuerza para terminar este logro. A nuestras familias, por su soporte incondicional, comprensión y motivación constante, siendo bases esenciales en este proceso.

A la Mag. Rusbita Reynaga Chávez, nuestra asesora quien nos guio permanentemente, por su exigencia académica, observaciones y acompañamiento brindado.

Finalmente, extendemos nuestro agradecimiento a toda la gente que, de alguna manera, ayudaron en la terminación de este trabajo.

Aydee y Flor

Resumen

Las habilidades sociales son elementales para el crecimiento de los niños, pues les permite hablar de manera adecuada, expresar emociones y determinar relaciones positivas con los otros. La danza folklórica es una estrategia pedagógica que favorece el desarrollo de estas habilidades mediante la interacción, el trabajo colaborativo y la expresión corporal. El objetivo de este trabajo fue identificar cómo la danza folklórica mejora las habilidades sociales en niños de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025. El estudio fue aplicado, explicativo y tuvo un diseño preexperimental de pretest–posttest con un único grupo. La muestra y población consistieron en 25 niños de 5 años, seleccionados con muestreo censal. Para conseguir datos se usó una ficha de observación de habilidades sociales. En el estudio de los datos se empleó estadística descriptiva e inferencial, aplicándose la prueba de Shapiro-Wilk para determinar la normalidad de los datos y t de Student para muestras vinculadas para contrastar las hipótesis. Los resultados evidenciaron una mejora en las habilidades sociales, observándose un incremento en los niveles logrados por los niños después de la intervención. Se concluye que la danza folklórica fortalece de manera significativa las habilidades sociales, contribuyendo al desarrollo de la comunicación, el autocontrol emocional y la convivencia.

Palabras Clave: Danza folklórica; habilidades sociales; preescolares; desarrollo infantil.

Abstract

The Social skills are essential for the growth of children, because they allow them to speak appropriately, express emotions and determine positive relationships with others. Folk dance is a pedagogical strategy that favors the development of these skills through interaction, collaborative work and body expression. The objective of this work was to identify how folkloric dance improves social skills in children of 5 years of I.E. Initial 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025. The study was applied, explanatory and did a pretest–posttest pre-experimental design with a single group. The sample and population consisted of 25 children aged 5 years, selected with a census sample. To obtain data, use a social skills observation form. In the study of data, descriptive and inferential statistics were implemented, applying the Shapiro-Wilk test to determine the normality of data and Student's data for linked samples to contrast the hypotheses. The results showed an improvement in social skills, observing an increase in the levels achieved by children after intervention. It is concluded that folk dance significantly strengthens social skills, contributing to the development of communication, emotional self-control and coexistence.

Keywords: Folkloric dance; social skills; preschoolers; child development.

Índice

Portada	i
Acta de sustentación	ii
Reporte de Similitud.....	iii
Metadatos	iv
Dedicatoria.....	v
Agradecimientos	vi
Resumen	vii
Abstract.....	viii
Índice general.....	ix
Índice de tablas	xi
Índice de figuras	xii
Índice de anexos	xiii
I. Introducción	14
II. Planteamiento del problema.....	16
2.1. Descripción y formulación del problema.....	16
2.2. Objetivos	19
2.2.1 Objetivo General.....	19
2.2.2. Objetivos Específicos	19
2.3. Justificación e importancia	20
2.4. Hipótesis	22
2.4.1. Hipótesis general	22
2.4.2. Hipótesis específicas.....	22
2.5. Variables	22

III. Marco Teórico	26
3.1. Antecedentes del problema	26
3.2. Bases teóricas.....	33
IV. Metodología	51
4.1. Tipo y nivel de investigación.....	51
4.2. Ámbito temporal y espacial	52
4.3. Población y muestra.....	52
4.4. Instrumentos.....	53
4.5. Procedimientos.....	55
4.6. Análisis de datos	56
4.7. Consideraciones éticas	56
V. Resultados y discusión.....	58
VI. Conclusiones	77
VII. Recomendaciones.....	79
VIII. Referencias.....	80
IX. Anexos	86

Índice de tablas

Tabla 1 Elementos para la práctica adecuada de la danza tradicional	43
Tabla 2 Clasificación de danzas según su género	44
Tabla 3 Clasificación de las danzas según número de participantes	44
Tabla 4 Coeficiente de confiabilidad del instrumento (Alfa de Cronbach).....	54
Tabla 5 Distribución de niveles de habilidades sociales en pretest, según sexo	58
Tabla 6 Distribución de niveles dimensión comunicación social en pretest, según sexo ...	59
Tabla 7 Distribución de niveles dimensión autocontrol emocional en pretest, según sexo	61
Tabla 8 Distribución de niveles dimensión convivencia y cooperación, según sexo.....	62
Tabla 9 Prueba de normalidad de Shapiro-Wilk - habilidades sociales y sus dimensiones	65
Tabla 10 Prueba t de Student para muestras relacionadas - variable habilidades sociales..	66
Tabla 11 Prueba t de Student para muestras relacionadas - dimensión comunicación	68
Tabla 12 Prueba t de Student para muestras relacionadas de la dimensión autocontrol	69
Tabla 13 Prueba t de Student para muestras relacionadas de la dimensión convivencia	71

Índice de figuras

Figura 1 Niveles de habilidades sociales en el pretest, según sexo	59
Figura 2 Niveles de comunicación social en el pretest, según sexo	60
Figura 3 Niveles de autocontrol emocional en el pretest, según sexo	61
Figura 4 Niveles de convivencia y cooperación en el pretest, según sexo	63
Figura 5 Habilidades sociales	67
Figura 6 Comunicación social	68
Figura 7 Autocontrol emocional	70
Figura 8 Convivencia y cooperación	72
Figura 9 Distribución porcentual del nivel de habilidades sociales según sexo	72

Índice de anexos

Anexo 1 Matriz de consistencia	87
Anexo 2 Instrumento de recolección de datos	90
Anexo 3 Fichas de validación.....	91
Anexo 4 Constancia de ejecución.....	94
Anexo 5 Autorización.....	95
Anexo 6 Sesiones de taller	96
Anexo 7 Panel fotográfico.....	116

I. Introducción

En la actualidad, enseñar habilidades sociales en menores de inicial es elemental en el proceso educativo, ya que estas ayudan a hablar, expresar emociones y determinar relaciones positivas con los otros. Según Roca (2014), las habilidades sociales comprenden un conjunto de conductas que facilitan la convivencia y la comunicación en distintos contextos sociales, siendo esenciales desde la primera infancia.

Sin embargo, en diversos contextos educativos se observa que los infantes tienen inconvenientes en la comunicación, el control de sus emociones y la convivencia con otros, lo que afecta su desarrollo integral. En la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba, se ha evidenciado que algunos infantes de 5 años presentan limitaciones en sus habilidades sociales, tales como escasa interacción, dificultad para respetar normas y problemas en la regulación emocional, lo que genera el requerimiento de incluir estrategias pedagógicas adecuadas.

Por ello, la práctica de la danza folklórica puede ser sugerida como una buena alternativa pedagógica que favorezca el aprendizaje del trabajo en grupo, la expresión mediante el lenguaje corporal, la práctica del contexto social, etc. De acuerdo a Bandura (1977), el aprendizaje social se realiza con la imitación y la observación de conductas; esta última puede llegar a ser especialmente efectiva en actividades grupales, como la danza. Asimismo, Ackerson y Viswanath (2009) señalan que la comunicación social se desarrolla a través de la interacción constante y el uso de distintos medios expresivos, incluyendo el lenguaje corporal.

Por ello, este trabajo tiene como meta general determinar de qué forma la danza folklórica aumenta las habilidades sociales en los menores de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025. Para ello, se diseñó, y creo un taller de danza folklórica, guiado al desarrollo de la comunicación social, el autocontrol emocional y la convivencia y cooperación.

El trabajo se hizo con un enfoque aplicado, explicativo y preexperimental, permitiendo evaluar los cambios en los infantes durante la intervención. Los resultados mostraron avances notables en habilidades sociales, lo que prueba la efectividad de la danza folklórica como táctica pedagógica.

Al final, se justifica en el requerimiento de fortalecer las habilidades sociales en formación inicial, dando estrategias innovadoras que integren la cultura y el aprendizaje, ayudando así al desarrollo de los niños.

II. Planteamiento del problema

2.1. Descripción y formulación del problema

En el mundo, de acuerdo a Schwarzer et al. (2022) el desarrollo de las habilidades sociales de pequeños se ha transformado en un tema de interés, ya que diversos estudios evidencian que múltiples factores influyen de mala manera en la socialización de los infantes de 5 años. Investigaciones recientes destacan que el uso desmedido de tecnología y la exposición prolongada a pantallas se asocian con un menor desarrollo cognitivo, lingüístico y socioemocional en niños de entre 2 y 5 años, lo que demuestra una orientación parental adecuada y de una interacción más frecuente entre padres e hijos. Según, Webster y Reid (2003) los programas educativos sustentados fundados en el fortalecimiento de la competencia emocional y social, como el del programa educativo Dina Dinosaur Social, Emotional and Problem Solving Child Training Program forman parte de esta base y han demostrado ser un procedimiento eficaz para mejorar la empatía, resolver problemas y la autorregulación emocional en la niñez temprana. De igual manera, los estudios en contextos bilingües apuntan que una mayor exposición a lenguas y contextos de comunicación, revitalizan la práctica de las habilidades emocionales y sociales (Sun et al., 2021).

Numerosos estudios en el contexto de América Latina muestran que muchos infantes en preescolar presentan dificultades en la adquisición de las habilidades sociales, entendidas en función de variables socioeconómicas, educativas y emocionales. Estas dificultades se ven reflejadas en el contacto e interacción con los otros, el control de las emociones y la solución de problemas. Investigaciones realizadas en Argentina y Colombia han evidenciado que los niños provenientes de sectores de menor nivel socioeconómico o con escasa estimulación emocional presentan más dificultades en cuanto a los comportamientos y el desarrollo social, lo que les afecta en la adaptación escolar y en su convivencia en grupo (Monsalve et al., 2008; Reyna, 2012a).

De igual manera, se ha evidenciado que las experiencias de pobreza y desigualdad social propias de los contextos latinoamericanos suponen limitaciones en las oportunidades de los niños/as para acceder a experiencias de cooperación, empatía y expresión emocional, muy importantes para el desarrollo de la infancia (Amar y García, 2007). En este contexto, la educación artística, en especial la danza folklórica, puede ser un vehículo importante para potenciar la socialización precoz en tanto que la corporalidad, la comunicación y el trabajo colaborativo son elementos esenciales para la creación de la dimensión socio emocional, importante para la socialización.

En el contexto peruano, hay diferentes estudios que indican que las habilidades sociales de los infantes de inicial tienen dificultades que se relacionan con el entorno familiar, el apego y las prácticas educativas. En un estudio que se realizó en Huancavelica, demostró que el 71 % de los infantes de tres años con apego seguro poseen habilidades sociales buenas, todo lo cual confirma que hay un vínculo entre la vinculación afectiva precoz y el desarrollo de la interacción social en la infancia (Escobar, 2022). También, una investigación realizada en instituciones de educación inicial situadas en el Perú ha mostrado que a partir de un programa de estimulación socioemocional, los infantes de cinco años mejoraron considerablemente sus niveles de autocuidado (86%) y sus niveles de relaciones interpersonales (76%), como puede apreciarse en cómo la intervención educativa inicial favorece el progreso de competencias sociales y emocionales (Castro, 2025). Esos resultados reflejan la importancia de fortalecer desde la escuela no sólo espacios formativos, sino que sean propicios para la cooperación, la empatía y la expresión emocional, entendiendo así el papel central que tiene la educación artística y cultural, como el de la danza folklórica, para intensificar las habilidades sociales.

Varios factores pueden dar cuenta de la disminución o las escasas habilidades sociales en niños. Entre las principales causas, son importantes la escasa estimulación

emocional y comunicativa del hogar, las desigualdades socioeconómicas y el hecho de no disponer de tácticas pedagógicas que propicien la interacción cooperativa en el aula. En Perú, se han realizado análisis que tienen como conclusión de que las condiciones familiares, como la incomunicación, la ausencia de vínculos afectivos seguros o la poca participación de los padres en actividades socioculturales, muestran una correlación negativa con el desarrollo socioemocional infantil (Escobar, 2022). De igual forma, el compromiso y la sobreexposición a los dispositivos tecnológicos, junto con un juego libre muy limitado, afectan el proceso de comunicación de los niños y niñas, el proceso de expresar las emociones y las habilidades de relación empática; unas deficiencias que se traducen en consecuencias directas en el medio escolar, las que se manifiestan por un aumento de los niveles de retirada social, de conflicto interpersonales y de dificultad para integrarse en las interacciones grupales, afectando el aprendizaje cooperativo y el clima socio afectivo del aula (Reyna, 2012b).

De este modo, la escasez de la existencia de programas educacionales que incorporen estrategias de desarrollo social y emocional atenta contra la resolución del problema y produce restricción en el proceso de formar integralmente al niño o niña, y a su preparación para vivir en sociedad (Castro, 2025). Por eso, se necesita poner en práctica metodologías pedagógicas activas y artísticas como la danza folklórica que favorezca la cooperación, la autoexpresión y la empatía para paliar las consecuencias negativas que surgen de un déficit de habilidades sociales.

Este trabajo reviste gran valor para el tema educativo, ya que muestra cómo la danza folklórica, además de representar una expresión cultural, también se convierte en una práctica didáctica valiosa para contribuir al desarrollo de la competencia social en los menores de 5 años. El uso de la danza en el aula propicia, por el contrario, la interacción grupal, la cooperación, la autorregulación emocional, la empatía, las cuales son las bases

para una educación integral en la educación inicial. Este valor lo obtenemos de investigaciones anteriores que afirman que la estimulación artística y corporal produce cambios en el plano de la competencia socioemocional porque permite a los niños poder exteriorizar las emociones y crear vínculos apropiados entre pares.

2.1.1. Problema general

¿De qué manera la danza folklórica fortalece las habilidades sociales en los niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025?

2.1.2. Problemas específicos

- ¿Cómo la danza folklórica favorece la comunicación social en los niños de 5 años?
- ¿De qué forma la danza folklórica fortalece el autocontrol emocional en los niños de 5 años?
- ¿Cómo la danza folklórica promueve la convivencia y cooperación en los niños de 5 años?

2.2. Objetivos

2.2.1 Objetivo General

Determinar cómo la danza folklórica favorece el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025

2.2.2. Objetivos Específicos

- Analizar cómo la danza folklórica fortalece la comunicación social en los niños de 5 años.
- Examinar de qué manera la danza folklórica favorece el autocontrol emocional en los niños de 5 años.
- Identificar cómo la danza folklórica promueve la convivencia y cooperación en los niños de 5 años.

2.3. Justificación e importancia

2.3.1. Justificación práctica

De acuerdo con Hadi et al. (2023) al presentar información estructurada, siguiendo el diseño experimental, el trabajo sostiene el sustento teórico fundamentado en el uso de estrategias artísticas tradicionales como la danza folklórica para el progreso de la socialización y la formación socioemocional infantil; lo cual también sirve de contribución a futuras investigaciones que sigan enlazando arte, cultura y desarrollo infantil, especialmente en ámbitos rurales o de escasez de recursos pedagógicos. Asimismo, los resultados se utilizarán como sustento o base para que los docentes y los y las autoridades educativas empleen la danza folklórica en la propuesta de currículo de educación inicial, fomentando de este modo, el progreso de las habilidades sociales y el reforzamiento de la identidad cultural en la niñez apurimeña.

2.3.2. Justificación teórica

Este trabajo busca ampliar el conocimiento teórico sobre el efecto de la danza folklórica en la creación de habilidades sociales en menores de 5 años, considerando su potencial como medio educativo, cultural y expresivo. Según Hadi et al. (2023) el presente trabajo cobra especial interés porque escasea la evidencia científica que relacione la práctica de la danza folklórica con alguna dimensión del desarrollo social infantil, como pueden ser la cooperación, la comunicación, la convivencia, el control emocional, etc. En un contexto donde lo tradicional, en cuanto a manifestaciones culturales, se suele relegar a un ámbito del ocio, la presente investigación viene a reivindicarlo como un recurso pedagógico clave para optimizar el crecimiento en la enseñanza infantil.

2.3.3. Justificación social

El estudio cuenta con una justificación social importante porque establece una forma de ayudar con el desarrollo de los infantes a partir de una estrategia didáctica como lo es la

danza folklórica, porque ayuda a la interacción, la comunicación y la convivencia social. La danza folklórica, como danza cultural, que abarca un cúmulo de valores, y en la cual se favorece el labor en equipo, el respeto, la empatía y el autocontrol emocional, favorece el progreso de las habilidades sociales fomentando la adecuación para una buena interacción en el ámbito educativo y comunitario.

Asimismo, esta investigación cobra importancia dentro de un contexto en donde las costumbres culturales y las dinámicas de convivencia son reemplazadas por actividades cada vez más individualistas y tecnológicas. Incluir la danza folclórica en la educación de la enseñanza inicial no solo permite rescatar y poner en valor diversas tradiciones culturales, sino que también promueve un aprendizaje activo y participativo. Por lo tanto, el presente estudio se propone buscar conseguir un efecto positivo sobre la comunidad educativa, ofreciendo una alternativa accesible, valiosa y de calidad que concierne a docentes y familias y a la propia enseñanza en la construcción de una convivencia más constructiva, cooperativa e intercultural que enriquezca culturalmente.

2.3.4. Justificación metodológica

Se encuentra justificada por haber puesto en práctica un enfoque novedoso sobre el estudio del impacto de la danza folklórica en el Fomento de habilidades sociales en infantes de 5 años en la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, dado que este enfoque es pertinente, en razón a que existen escasas investigaciones metodológicas que midan cuantitativa y sistemáticamente los efectos de una intervención artística tradicional como la danza folklórica sobre las dimensiones sociales y emocionales del niño, los cuales aún están en la infancia preescolar. En alusión a Hadi et al. (2023) la propuesta metodológica pretende mezclar la rigurosidad del método científico con la riqueza cultural que permite la práctica dancística como caso de estrategias pedagógicas activas.

La metodología que aquí se presenta tiene su base en la observación de los infantes durante las tareas con las que se trabaja la danza folklórica secuenciada, para conseguir datos se emplea como principal recurso una ficha de observación estructurada; la cual nos va a servir para poder recoger de forma cuantificable las conductas relacionadas con las dimensiones que son básicas del aprendizaje social, como son la comunicación, la cooperación, la convivencia y el autocontrol emocional, y considerando aspectos de frecuencia, calidad del tipo de interacción y respuesta afectiva en las sesiones de danza.

Para este trabajo, se decidió por aplicar un diseño pre experimental, que en concreto adopta un solo grupo de estudio para el cual se aplicará un pretest y un posttest que permitirán comparar los niveles de algunas habilidades sociales en el pretest y el posttest, proveyendo la opción de identificar qué cambios se han producido por causa del taller de danza folklórica en su aula como contexto natural.

2.4. Hipótesis

2.4.1. Hipótesis general

La danza folklórica fortalece el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

2.4.2. Hipótesis específicas

- La danza folklórica favorece la comunicación social en los niños de 5 años.
- La danza folklórica fortalece el autocontrol emocional en los niños de 5 años.
- La danza folklórica promueve la convivencia y cooperación en los niños de 5 años

2.5. Variables

2.5.1. Danzas folclóricas

Proceso metodológico:

Temáticas de secuencia metodológica

1) Inicio

- 2) Calentamiento
- 3) Aplicación de la danza
- 4) Relajación
- 5) Cierre

2.5.2. *Habilidades sociales*

Dimensiones:

- 1) Comunicación social
- 2) Autocontrol emocional
- 3) Convivencia y cooperación

Tabla 1*Matriz de operacionalización de variables*

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Danza folklórica La danza folklórica se entiende como una expresión cultural que, mediante el movimiento del cuerpo y la música, refleja las tradiciones, costumbres y emociones de una comunidad. Es una manifestación artística colectiva que transmite la identidad y los valores de un pueblo, integrando ritmo, expresión y coordinación. (Chicaiza, 2015).	Inicio	Los niños se juntan en semicírculo mientras la docente explica el propósito de la actividad y recuerda las normas de convivencias necesarias para participar de forma ordenada y respetuosa.	Incluidos en el instrumento	Ordinal
	Calentamiento	Los niños realizan movimientos corporales básicos para preparar su cuerpo, coordinando ejercicios rítmicos que despiertan su atención y disposición para bailar.		
	Aplicación de la danza	Los niños ejecutan pasos y movimientos folklóricos guiados por la docente, integrando el ritmo, la coordinación y la expresión corporal en grupo.		
	Relajación	Se desarrollan ejercicios de respiración profunda y estiramientos suaves para relajar los músculos y promover el bienestar físico después de la actividad.		
	Cierre	A través de una breve conversación, los niños expresan sus sensaciones y aprendizajes respondiendo preguntas como: ¿Qué te gustó más?, ¿Qué fue difícil?, ¿Cómo te sentiste al bailar?		
Habilidades Sociales Comportamientos, pensamientos y	Comunicación social	Usa gestos y contacto visual adecuados. Escucha y responde con atención. Expresa ideas y sentimientos con claridad. Inicia o mantiene conversaciones breves.		

emociones que ayudan al niño interactuar bien con los demás, expresar sus sentimientos, respetar normas y establecer relaciones positivas en su entorno. Estas comprenden la comunicación social, que incluye la expresión verbal, gestual y la escucha activa; el autocontrol emocional, es la manera de reconocer y regular las emociones para responder adecuadamente ante varias situaciones; y la convivencia y cooperación (Roca. E, 2014).	Autocontrol emocional	Reconoce y expresa sus emociones. Controla impulsos y frustraciones. Mantiene la calma ante conflictos. Muestra empatía hacia los demás.	Incluidos en el instrumento	Ordinal
	Convivencia y cooperación	Comparte materiales y juguetes. Participa en actividades grupales. Respeto normas y turnos. Colabora y ayuda a sus compañeros.		

III. Marco Teórico

3.1. Antecedentes del problema

3.1.1. A nivel internacional

Allauca (2021) desarrolló en Ecuador la tesis titulada: La danza en la mejora de la motricidad gruesa en menores de 4 a 5 años de la I.E. Edmundo Chiriboga G, en 2020-2021 – Ecuador. Este trabajo, de carácter exploratorio y con enfoque mixto, tuvo como propósito analizar cómo los distintos tipos de danza ayudan al desarrollo psicomotor de los infantes. La muestra fue de 35 niños, y se usó la evaluación educativa como principal recurso para conseguir datos. Los resultados indican que la práctica de diversas formas de danza favorece el desarrollo psicomotriz infantil, permitiendo a los menores mejorar el control y la coordinación corporal, así como fortalecer su integración cultural y social mediante actividades físicas que estimulan su desarrollo integral.

Muñoz y Pastuisaca (2022), desarrolló en Ecuador el trabajo titulado: Impacto de la danza folclórica en el progreso de la motricidad gruesa en menores de 9 a 12 años de PACES de Cuenca, periodo 2021 – 2022, un programa orientado a mostrar cómo la danza folclórica contribuye al fortalecimiento de la motricidad amplia en menores de 9 a 12 años. El análisis se hizo con un enfoque cuantitativo y diseño transversal, y se aplicaron pruebas de evaluación motriz previo y posterior a la intervención. Los resultados indican un avance general del 53% de los participantes y una mejora del 54% en habilidades motoras gruesas respecto al test inicial. Estos descubrimientos confirmaron que la práctica sistemática de la danza folclórica afecta positivamente en la coordinación, el equilibrio y la fuerza motriz, además de promover la disciplina, la expresión corporal y el fortalecimiento de la identidad cultural.

Rodríguez et al. (2024) en España desarrolló su investigación llamada: Desarrollo de habilidades sociales mediante juegos y danzas globales en infantes de 5 años”, realizaron un

análisis con la meta de analizar el efecto de una actividad de motricidad mediante juegos cooperativos y danzas globales en el desarrollo de habilidades sociales en niños de educación preescolar. La muestra tuvo a 22 niños de 5 años del CEIP en Torrenueva Costa, Granada (España). Se utilizó como instrumento la Escala de Apreciación de las Habilidades Sociales en la Infancia, y el análisis estadístico se efectuó con el software SPSS v 25.0, mediante la comparación de medias entre los resultados del pretest y posttest. Los hallazgos mostraron una media general de 4,19 sobre 5 en las dimensiones evaluadas, evidenciando una mejora significativa en la comunicación, la convivencia, la colaboración y la empatía entre los infantes. El trabajo menciona que la implementación de actividades de danza y juego intercultural forma una táctica eficaz para mejorar las competencias sociales desde la educación inicial.

Tok (2023) en Estambul realizó su investigación titulada: Study on the impact of dance education on the socio-emotional development of 5-year-old children, analizaron los impactos de un programa de educación dancística sobre el ajuste socioemocional de infantes de 5 años de nivel preescolar en Estambul. El estudio adoptó un diseño cuasiexperimental, con un grupo experimental y otro de control, conformado por 40 niños en total (20 por grupo). Para conseguir datos se aplicó la Escala de Ajuste Socioemocional de Mármara, desarrollada por Güven e Işık. El grupo experimental tuvo sesiones de danza impartidas por un instructor especializado, con una duración de 40 minutos semanales durante 24 semanas, abordando danzas folklóricas de la región de Artvin en el primer trimestre y clases de salsa en el segundo. El análisis estadístico, realizado con las pruebas U de Mann-Whitney y Wilcoxon, evidenció diferencias significativas entre ambos grupos en favor del experimental, particularmente en las dimensiones de ajuste socioemocional general, comportamiento social adecuado y respuesta ante situaciones sociales. Los resultados

demonstraron que la práctica de la danza ayuda de forma positiva y constante al desarrollo socioemocional de los infantes en edad preescolar.

Lei et al. (2023) en China desarrolló su investigación titulada: *Effects of a weekend dance program on the social-emotional learning of young children*, analizaron el impacto de un programa de danza en el desarrollo socioemocional y las habilidades motrices gruesas de infantes de 5 a 6 años en la provincia de Fujian, China. El estudio adoptó un diseño cuasiexperimental controlado, con 60 participantes divididos aleatoriamente en un grupo experimental (30 niños) y de control (30 niños). El programa tuvo 12 sesiones semanales de 50 minutos, impartidas por instructores profesionales durante los fines de semana. Para evaluar se usó la Escala de Desarrollo Socioemocional y del Carácter (EDSC) y la Escala de Calidad de la Motricidad Gruesa en Preescolares (ECMG), aplicadas durante la intervención. Los resultados del (ANOVA) mostraron diferencias entre los grupos, destacando mejoras notables en las conductas socioemocionales y en la coordinación motriz de los infantes que participaron en el programa de danza. Los autores concluyeron que la educación dancística extracurricular, especialmente cuando integra elementos lúdicos y artísticos, constituye un recurso excelente para promover el bienestar, la socialización y el desarrollo en la infancia.

3.1.2. Antecedentes nacionales

Sánchez (2024), en Huancayo publicó su trabajo: *La danza tradicional y las habilidades sociales en niños de 5 años de inicial de la I.E. Specific Garabatos Children – El Tambo*, tuvieron como objetivo determinar la influencia de la danza folklórica en el desarrollo de las habilidades sociales en niños de 5 años. El estudio fue preexperimental, empleando un solo grupo al que se aplicó una ficha de observación: pretest y postest. La muestra fue de 18 infantes (10 niños y 8 niñas) seleccionados de manera intencional. Se emplearon estadísticas descriptivas (media, mediana y moda) y la prueba chi-cuadrado. Los hallazgos mostraron una mejora notable ($\chi^2 = 24,267$; $gl = 2$; $p = 0,000 < 0,05$) en las

habilidades sociales después de participar en el taller de danzas folklóricas, demostrando que esta práctica artística influye positivamente en la comunicación, la cooperación y la convivencia social de los infantes.

Llanos (2021), en Cajatambo publicó su estudio: Danzas folclóricas y competencias sociales en alumnos de la Institución Educativa Integrado Honorio Manrique Nicho 20017, Gorgor – Provincia de Cajatambo, Perú (2020), buscó determinar la influencia de la danza folclórica en habilidades sociales de estudiantes de primaria y secundaria. El trabajo tuvo un diseño cuasiexperimental, con aplicación de pretest y posttest, empleando grupos de control y experimental. La muestra fue de 85 estudiantes entre 6 y 17 años. Durante un mes, el grupo experimental participó en actividades técnico-pedagógicas basadas en la práctica de diversas danzas folclóricas, el grupo de control no tuvo la intervención. Los resultados mostraron una mejora notable en las habilidades sociales del grupo experimental cuyo promedio aumentó de 103,24 a 113,67, frente a un cambio menor en el grupo de control (de 101,84 a 105,38). Según la comprobación estadística, la diferencia entre ambos grupos fue significativa con un nivel de error del 0,00%, lo que confirma que la práctica de la danza folclórica fortalece las relaciones, la cooperación y la convivencia escolar.

Barboza (2021) en Lima publicó su tesis titulada: La danza moderna se utilizó para estudiar su impacto en el progreso de habilidades sociales en infantes de primer grado en una institución estatal de Lima. La investigación inicio bajo la idea que la educación actual debe responder al requerimiento de los alumnos, promoviendo una formación integral mediante estrategias artísticas y participativas. Para ello, se aplicaron guías de observación en las sesiones de danza y entrevistas a padres, con la meta de contrastar la información teórica con la práctica educativa. Los resultados evidenciaron que la danza moderna constituye un recurso pedagógico efectivo que ayuda a la expresión emocional, la comunicación, la cooperación y la empatía entre los infantes, contribuyendo

significativamente a su desarrollo. Asimismo, se concluyó que la incorporación del arte en la escuela es fundamental para lograr una educación transversal, humanista y centrada en la formación social de los estudiantes.

Marca (2024) en Puno publicó su tesis titulada: La danza infantil como medio para potenciar nociones espaciales en infantes del Pronoei Huencalla – Puno, 2023, buscó establecer la influencia de la danza infantil en el desarrollo de nociones espaciales en niños de nivel inicial. El análisis se hizo un enfoque cuantitativo básico, utilizando un diseño no experimental y transversal. La muestra consistió en 114 participantes del Pronoei Huencalla, a quienes se les aplicaron herramientas específicas para evaluar las variables en estudio. El estudio de los datos se realizó con SPSS versión 25.0, mostrando que la variable “danza infantil” logró un 78% adecuado, mientras que “nociones de espacio” alcanzó un 52% bajo. Mediante Chi-cuadrado de Pearson, se consiguió 82,784 con una significancia de 0,000 ($p < 0,05$), lo cual confirmó una influencia positiva y significativa de la danza en el progreso de las nociones espaciales de los niños. El estudio concluyó que la danza, aplicada como estrategia pedagógica, ayude eficazmente al aprendizaje activo, la orientación espacial y el crecimiento de los menores en inicial.

Guzmán et al. (2023) en Lima, presentó el trabajo denominado: La danza folclórica para desarrollar las habilidades socioafectivas en el niño, en el que sugiere que la danza es una manifestación cultural y expresión del propio cuerpo y, al mismo tiempo, se convierte en una herramienta pedagógica importante para fomentar la interacción, la expresión de las emociones y la convivencia que se debe generar en el aula. La autora argumenta que la danza interviene en el progreso de habilidades como la autoestima, la cooperación, la comunicación y la integración grupal, dado que permite que los niños se reconozcan a sí mismos y se relacionen con sus compañeros de manera más confiada y respetuosa. También sostiene que el rol del profesor es esencial para dirigir la experiencia de la danza lúdica que

permita establecer relaciones positivas y de confianza. Podríamos decir que la danza folclórica se muestra como una estrategia educativa que promueve el desarrollo socioafectivo del infante en el ámbito del nivel inicial.

3.1.3. A nivel regional

Dominguez (2024) en Apurímac desarrolló el trabajo llamado: La danza tradicional andina y el crecimiento de los menores de 5 años de la comunidad Taypicha, Apurímac, con el propósito de comprender la influencia de la danza andina en la formación de los niños en edad inicial. El estudio fue cualitativo, de tipo descriptivo y fenomenológico, y participaron 10 niños de 5 años, y se usaron fichas de observación, además de realizarse entrevistas a dos docentes del nivel inicial; Los dos instrumentos se validaron con expertos. Los resultados mostraron que la práctica continua de la danza tradicional andina favorece el desarrollo comunicativo, motriz, cognitivo y socioafectivo de los infantes, debido a que estimula diversas funciones corporales y expresivas que enriquecen su interacción con el entorno. En conclusión, la danza tradicional andina se constituye como un recurso pedagógico y cultural que ayuda de manera significativa al desarrollo de los infantes de la comunidad Taypicha.

Yudy Luzmir (2021) en Apurímac presento el trabajo: Las danzas folklóricas como estrategia pedagógica utilizada por los y las docentes para el fortalecimiento de la identidad cultural y lingüística de los niños de cuatro y cinco años en una I.E.I. del distrito de Haquira, Cotabambas, Apurímac 2019. La investigación analizó cómo las danzas folklóricas fortalecen la identidad cultural y lingüística en niños de 4 y 5 años. Se empleó un enfoque cualitativo mediante observaciones y entrevistas. Los resultados evidenciaron que la danza ayuda al desarrollo social, afectivo, lingüístico y motriz de los infantes, promoviendo la interacción y participación grupal.

Sebastiana (2021) en Chincheros publicó su tesis con título: Juego cooperativo y desarrollo de habilidades sociales en niños de 3 a 5 años del I.E.I. Rocchacc 109, Chincheros – Apurímac, El propósito fue determinar la conexión entre el juego en equipo y las habilidades sociales en niños de 3 a 5 años. El estudio fue descriptivo correlacional y tuvo una relación positiva entre las actividades cooperativas y el progreso de habilidades sociales como la comunicación, respeto y convivencia. Este antecedente se vincula con la variable dependiente del estudio.

Pamela (2023), en Abancay realizó la investigación titulada: Sumaq takikuna warmakunapaq para impulsar la identidad cultural en niños de 5 años en la I.E. Inicial 1109 Tablada Alta de Abancay-2021, en la Universidad Micaela Bastidas de Apurímac, con el propósito de comprobar cómo el programa “Sumaq Takikuna Warmakunapaq”, basado en canciones infantiles en quechua y expresiones culturales andinas, fomentaba la identidad cultural en infantes de 5 años. La investigación surgió debido a la preocupación por la pérdida progresiva de la identidad cultural en los infantes de inicial, causada por la influencia de culturas externas y el poco uso de actividades pedagógicas relacionadas con las costumbres andinas. Frente a ello, las autoras propusieron talleres de canciones en quechua como estrategia educativa para fortalecer las costumbres, valores, creencias y expresiones culturales de los infantes. El estudio fue aplicado, explicativo y preexperimental, usando un único grupo con pre test y post test. La muestra estuvo compuesta por 24 niños de 5 años de la I.E. Inicio 1109 Tablada Alta Abancay. Como técnica se empleó la observación y como recurso una lista de cotejo para evaluar el nivel de identidad cultural durante los talleres. En los resultados del pre test se evidenció que únicamente el 4.2% de los infantes está en camino y nadie llegaba al nivel de logro respecto a identidad cultural. Después de realizar talleres, en el post test, el 83.3% de los infantes logro un nivel de proceso, el 12.5% obtuvo nivel de logro y el 4.2% llegó al nivel de logro destacado. El valor de significancia obtenido fue de

0.00, menor a 0.05, demostrando que el programa tuvo efectos positivos y significativos en el refuerzo de la identidad cultural en los infantes.

3.2. Bases teóricas

3.2.1. Teoría del aprendizaje social

Plantea que la conducta humana no se forma únicamente por condicionamientos directos, sino también con la interacción con el entorno social. Bandura y Walters explican que los individuos observan las acciones de otras personas y aprenden de ellas sin necesidad de experimentar directamente las consecuencias. Este enfoque combina aspectos de la conducta observacional y de los procesos cognitivos, considerando que el niño aprende nuevas conductas al observar la manera en la que otra persona actúa y obtiene un reforzador o un castigo. De este modo, el mundo social y cultural se convierte en una pieza fundamental del proceso de aprendizaje (Bandura y Walters, 1974).

Un concepto muy esencial de esta teoría es el aprendizaje por imitación u observación. Según Bandura, los niños adquieren nuevas conductas simplemente observando modelos significativos (los padres, los profesores o los compañeros de juego) y no es necesario ni importante que ellos mismos realicen la conducta para aprenderla, pues basta observarla y sus efectos. Por ello, la conducta de los modelos tiene un efecto impactante en el desarrollo social de los menores. Los refuerzos (directos o vicarios) determinan si el niño adoptará o no la conducta observada (Bandura, Walters, 1974)

En este sentido, la teoría considera que las conductas adquiridas tienden a generalizarse a diferentes situaciones, esto es, que la conducta adquirida en un contexto puede repetirse en otras situaciones diferentes si el niño percibe ciertas señales similares en ellas. Pero si se refuerzan determinadas respuestas para determinadas situaciones y, en cambio, se desaprueban esas mismas respuestas para otras situaciones, entonces el niño aprenderá a discriminar cuándo puede actuar de determinada manera y cuándo no hacerlo.

Este proceso de generalización y de discriminación es muy importante para la correcta adaptación social.

La teoría del aprendizaje social contempla tanto el refuerzo como el castigo como formas de atajar la conducta, pero también hace hincapié en la importancia de los procesos internos, tales como la atención, la memoria y la motivación. Bandura señala que los niños no aprenden de manera mecánica, sino que evalúan la pertinencia de los comportamientos antes de reproducirlos. Por ello, el desarrollo de la personalidad y las habilidades sociales no depende solo del ambiente, sino de cómo el niño interpreta y asimila lo que observa en su entorno (Bandura y Walters, 1974)

3.2.2. Habilidades sociales

Conjunto de comportamientos, pensamientos y emociones que permiten al niño interactuar adecuadamente con los demás, expresar sus sentimientos, respetar normas y establecer relaciones positivas en su entorno. Estas comprenden la comunicación social, que incluye la expresión verbal, gestual y la escucha activa; el autocontrol emocional, que alude a la habilidad de identificar y gestionar las emociones propias para responder adecuadamente ante diversas situaciones; y la convivencia y cooperación La cooperación social (Chicaiza Tipán, 2015).

También son capacidades que ayudan a un individuo interactuar de manera efectiva y armoniosa con otros. Estas habilidades abarcan competencias como la empatía, la comunicación, la escucha activa, la colaboración y la resolución de conflictos. Estas competencias son esenciales para establecer relaciones, decodificar las señales sociales y participar en dinámicas de grupo.

Desde una mirada más amplia, las habilidades sociales son cruciales para el funcionamiento en la sociedad y pueden influir de una forma importante en la vida personal, estudiantil y profesional de un individuo. También son importantes ya que ayuden a la gente

expresarse con claridad, comprender y responder a los sentimientos que tienen los demás, y adaptarse a diversos contextos.

La falta de dichas habilidades sociales puede dar lugar a problemas en las relaciones sociales, en situaciones escolares y en el trabajo. Por ejemplo, las personas que presentan déficits en habilidades sociales pueden tener problemas para hacer amigos, colaborar entre igual/as o reaccionar en situaciones sociales, lo que puede intensificar la sensación de soledad y ansiedad.

La capacitación y las intervenciones, como el entrenamiento de habilidades sociales (SST), buscan precisamente mejorar esa capacidad mediante formas de modelado, retroalimentación y prácticas, con las cuales los individuos aprenden los comportamientos sociales fundamentales necesarios para triunfar en situaciones sociales (Özerk et al., 2021)

3.2.3. Importancia de las habilidades sociales

Es importante reconocer que las habilidades sociales no son naturales, también se desarrollan gradualmente a través de la interacción con otras personas, lo cual implica que pueden ser enseñadas y fortalecidas. Por ello, su progreso debe comenzar desde los primeros años, favoreciendo que los niños puedan aplicarlas de manera efectiva en su vida. Aquellos que poseen habilidades sociales bien desarrolladas suelen desenvolverse con mayor éxito en los contextos escolar, emocional y social. En consecuencia, resulta indispensable integrar su formación dentro de la educación infantil, donde tanto la familia como los docentes cumplen un rol compartido al brindar orientaciones y experiencias que promuevan vínculos positivos con el entorno (Delgado, 2017)

3.2.4. Componentes de las habilidades sociales

La comunicación social. Es el proceso dinámico con el cual los individuos comparten información, pensamientos, sentimientos y significados en un contexto social. Esto incluye tanto formas verbales (lenguaje hablado o escrito) como no verbales (lenguaje corporal,

gestos, expresiones faciales) de comunicación, proporcionando un marco para entender las relaciones interpersonales e interacciones sociales.

La comunicación social es fundamental para establecer y mantener relaciones, permitiendo a las personas expresar sus intenciones, emociones e ideas de manera efectiva. Opera en diferentes contextos como las relaciones personales, el entorno profesional y las relaciones públicas. La eficacia de la comunicación social puede influir en la manera de un individuo para relacionarse con otras, para desenvolverse en situaciones sociales y para establecer redes.

3.2.5. Aspectos clave de la comunicación social incluyen

Habilidades Interpersonales

Son aquellas habilidades que tiene la gente para comunicarse de forma eficaz, por ejemplo, la escucha activa, la empatía o la inteligencia emocional.

Contexto: El entorno, la cultura de origen y las normas sociales tienen un papel fundamental sobre cómo se transmiten e interpretan los mensajes.

Comunicación No Verbal:

El lenguaje corporal, el contacto visual y otras señales no verbales pueden comunicar más que las palabras pronunciadas por sí solas.

Retroalimentación:

La comunicación es una pista de doble sentido donde evaluamos y respondemos al mensaje de la otra parte; esto asegura la claridad y la comprensión del mensaje. Conocer la comunicación social empieza a ayudar a prevenir los malentendidos, y a mejorar la colaboración y las interacciones en entornos distintos. Danza folclórica (Ackerson y Viswanath, 2009; Burgoon et al., 2000).

El autocontrol emocional en la infancia se concibe como la destreza que tiene el niño para conocer, expresar y regular sus emociones de una forma adecuada durante el transcurso

de las situaciones de interacción social. En el aprendizaje social, Bandura y Walters (1974, p. 15) afirman que la autorregulación emocional se aprende, preferentemente, como resultado de la observación de modelos y de la interacción con el medio, es decir, el infante aprende a controlar sus emociones imitando las conductas reguladas de los adultos o compañeros significativos. Esto implica que el autocontrol es producto del aprendizaje mediante experiencias sociales y no una conducta innata, como se había enunciado anteriormente.

Así, los procesos de imitación, refuerzo y modelado juegan un rol central; en el caso de la primera, en el momento que el niño observa que una respuesta emocional calmada es reforzada y valorada por el entorno acaba por reproducirla. La influencia que ejercen los modelos que exhiben comportamientos equilibrados sobre el desarrollo de las habilidades autorreguladoras tal y como indican Bandura y Walters (1974), es que aquel niño que va incorporando lo observado en el repertorio conductual, de manera que el docente y el compañero se transforman en referentes de mucha importancia para la enseñanza de la regulación emocional en la clase.

La danza folklórica se convierte en este sentido en una estrategia pedagógica eficaz para incrementar el autocontrol emocional, puesto que potencia la expresión simbólica de los sentimientos a través del movimiento y el ritmo en un contexto de interacción grupal. Por lo que Manosalva (2022) señala que participar en juegos dancísticos tradicionales refuerza la capacidad expresiva, fortalece la autoestima y mejora la relación con los pares, habilidades que son clave para una adecuada regulación emocional. La danza, siendo a la vez una experiencia corporal y también afectiva, propicia la canalización de las emociones intensas de forma constructiva, a la frustración o a la tristeza.

Más, las interacciones que tienen lugar dentro de la danza folklórica como esperar su turno, coordinar movimientos, respetar el espacio del otro, seguir el ritmo compartido,

posibilitan el autocontrol, la autodisciplina y la convivencia. Manosalva (2022) resalta que estas experiencias fortalecen la cooperación y el reconocimiento del otro como parte importante del proceso colectivo, lo cual contribuye directamente a la capacidad del niño para regular sus emociones en situaciones sociales. En consecuencia, la danza folklórica no solo crea habilidades motrices y culturales, además consolida el autocontrol emocional como base de la convivencia escolar.

3.2.6. Convivencia y cooperación

La convivencia y cooperación en los niños de 5 años se construyen a partir de las experiencias sociales que desarrollan en los distintos espacios de interacción. Schwarzer et al. (2021) señalan que la interacción diaria entre padres e hijos es fundamental para el desarrollo de habilidades socioemocionales, ya que el acompañamiento afectivo y el diálogo permiten al niño aprender a compartir, respetar turnos y expresar emociones de buena manera. En contraste, la exposición prolongada a pantallas puede limitar estas interacciones y disminuir su capacidad para relacionarse con otros, lo que evidencia lo esencial de promover espacios de intercambio afectivo y comunicativo dentro del hogar.

Del mismo modo, el uso adecuado de los recursos tecnológicos puede facilitar la colaboración de la infancia en el desarrollo de experiencias compartidas. Lo corroboran Rincón de la Primera Infancia: El rol de la tecnología en el aprendizaje en la primera infancia. (2002), donde el trabajo en actividades digitales colectivas supuso que los infantes en preescolar establecieran nuevas amistades y llegaran a la resolución de problemas situacionales, indicando que la tecnología puede ser un recurso mediador al contrario de convertirse en un recurso aislante que favorezca la colaboración y la ayuda.

En la escuela el papel y la orientación del maestro condicionan de manera significativa las relaciones entre iguales. Acar et al. (2017) afirmaron que la convivencia positiva entre los niños se ve potenciada por la profesora a la hora de facilitar espacios para

el diálogo, la cooperación y la resolución conjunta de conflictos. En cambio, los mismos autores afirman que las relaciones más constructivas surgen durante el tiempo de juego facilitado por los niños, lo que indica que el rol del tutor es el de acompañar y guiar sin poder intervenir excesivamente, en la medida que son los mismos niños quienes construyen por sí mismos acuerdos y lazos.

Por otra parte, el papel de los compañeros es determinante en la construcción social. Fabes et al. (2012) demostraron que la interacción con pares prosociales favorece la expresión emocional equilibrada y reduce conductas negativas con el tiempo, fortaleciendo la convivencia grupal. Del mismo modo, el juego simbólico desempeña un papel formativo importante en la cooperación infantil. Fung y Cheng (2017) encontraron que las experiencias de juego imaginativo en la escuela incrementan la competencia social y disminuyen conductas disruptivas, ya que permiten a los niños explorar roles, negociar reglas y establecer acuerdos comunes dentro del grupo.

3.2.7. Importancia de promover las habilidades sociales en la infancia

La promoción de las habilidades sociales en la infancia es esencial porque estas ayudan que los infantes tengan relaciones adecuadas con quienes los rodean. La etapa preescolar ayuda a afianzar la capacidad de interactuar, entender las emociones tanto propias como ajenas para poder desenvolverse en distintos ámbitos de la convivencia personal y social de los niños mediante la influencia o el aprendizaje que conlleva estar en la escuela, en sus entornos y sus grupos de iguales. Cuando los niños han vivido experiencias sociales positivas se emplean más para trabajar en grupo, para persistir en el logro de unos objetivos.

Las habilidades sociales se ponen en práctica desde edades muy tempranas se observan, entre otras, mediante acciones tales como esperar el turno, compartir, colaborar, escuchar con atención, expresar cariño de manera equilibrada incluso en situaciones de autocontrol.

Las competencias mencionadas pueden ser trabajadas a través de actividades lúdicas, creativas y guiadas, en las cuales las personas adultas responsables desempeñan un papel importante al fomentar conductas que propician la seguridad emocional y la valoración personal. De igual forma, las interacciones con los compañeros favorecen el desarrollo psicología y afectiva con lo que se amplían las redes de apoyo y se desarrollan vínculos de cooperación y de solidaridad, aspectos que también promueven la confianza y la capacidad de liderazgo en los niños (Zamora et al., 2011).

3.2.8. Consideraciones para promover el desarrollo de las habilidades sociales en infantes

En preescolar, el niño descubre un contexto social diferente al familiar; se relaciona con otros niños y adultos, lo que amplía sus posibilidades de desarrollar habilidades sociales y adquirir nuevas formas de comunicación y relaciones. En este período, la actividad central es el juego, ya que a través de él el niño se enfrenta a las reglas, los papeles y las interacciones del grupo y empieza a iniciarse en la vida social y a prepararse para interactuar en diferentes contextos. Las actividades lúdicas se convierten en una vía de aprendizaje, ya que facilitan la atención del niño y se adaptan a su mundo emocional, con experiencias que están conectadas con la realidad.

El desarrollo social no depende únicamente del niño; los adultos y los pares también tienen un rol esencial en esta tarea, ya que son las personas que sirven de modelo y acompañantes en la construcción de comportamientos sociales. La ayuda del adulto siempre es necesaria y guía muchas de las prácticas diarias: comer, vestirse o respetar las normas da lugar a una relación asimétrica basada en la experiencia. La ayuda debe ser progresiva: con el tiempo, los niños utilizan los aprendizajes para resolver situaciones por sí mismos. Solo cuando el niño puede actuar con autonomía con los demás se pone de manifiesto que ha adquirido las habilidades sociales necesarias (Zamora et al., 2011).

3.2.9. Consideraciones para promover el desarrollo de las habilidades sociales en infantes en el aula

Para poder favorecer el desarrollo de las habilidades sociales en el aula, es necesario que el espacio educativo favorezca el bienestar tanto emocional como personal de los niños, ya que la escuela no es simplemente un lugar en la que se adquieren conocimientos, sino también un espacio en el que los niños adquirieren pautas para relacionarse y convivir con los demás. En este sentido también habrá que ir fortaleciendo la confianza en sí mismos y la responsabilidad.

El docente tendrá un papel fundamental en este sentido, ya que proporcionará la confianza necesaria para construir un clima de seguridad afectiva en el que los niños estén valorados y aceptados. Cuando se establece el respeto en el aula, los niños aprenden a comunicarse, a resolver desacuerdos, a regular sus emociones o impulsos, etc. Se van desarrollando a su vez las actitudes de cooperación, de solidaridad, de apoyo mutuo, de escucha o de ceder cuando toca hacerlo, a partir de la realización de actividades compartidas. Estas experiencias van favoreciendo la interacción grupal y la generación de relaciones armoniosas, aquello que les va a permitir una integración social positiva desde las primeras fases educativas (Zamora et al. 2011).

3.2.10. Taller

Quintana y Carmenate (2018) entienden un taller educativo como una forma de aprendizaje en grupo mediante la cual el grupo se agrupa en pequeños equipos los cuales realizan actividades prácticas orientadas al proceso de enseñanza, actividades que previamente se han planificado con objetivos fijados a partir de un tema definido y seleccionado por el grupo. Para que un taller educativo pueda realizarse correctamente es necesario el papel del facilitador el cual ayuda a la práctica del taller favoreciendo que los miembros del grupo expongan sus ideas de forma natural y participativa.

En el caso de talleres para niños, ha de ser necesario que los que dirijan el taller tengan formación y sensibilidad sobre el desarrollo infantil, muy especialmente en lo relativo a la psicología del aprendizaje y a las necesidades afectivas dentro del crecimiento de los niños. Resulta necesario estimular la facultad creativa, asumir los intereses de los niños y profundizar en las formas de expresar afablemente una serie de temores y emociones. Tener este saber permite al profesor desenvolverse con seguridad ante los desafíos que se planteen en la dinámica de acción. Como sostiene Piaget, el niño va progresando en el itinerario de la construcción del conocimiento con la interacción con los objetos, va elaborando significados y modificando sus conductas al tiempo que va creciendo. Por ello, la construcción activa del aprendizaje se transforma en el núcleo del taller educativo.

3.2.11. Importancia de taller

El taller es un espacio lleno de actividad y de formación para el análisis y la práctica conjunta. Se desarrolla un entorno de comunicación en el que se establecen relaciones significativas a partir de la interacción y del trabajo en equipo. Este tipo de entorno propicia continuamente la participación y el aprendizaje integral a través de actividades que propician el juego, la reflexión, la expresión emocional, las habilidades sociales y la expresión creativa. De este modo, el taller supone, entre otras cosas, una oportunidad fundamental para el desarrollo cognitivo, afectivo, social como proyector de experiencias educativas valiosas y de carácter formativo (Betancourt, 1996).

3.2.12. La danza

La danza puede ser entendida como un tipo de expresión corporal a través del movimiento, en el cual la persona expresa emociones, ideas, experiencias a través del ritmo y la coordinación del cuerpo. Desde el ámbito educativo, la danza no sólo es la ejecución de pasos o secuencias, es también el espacio en el que el niño/a es capaz de desarrollar su creatividad, de estimular su sensibilidad y, a su vez, poder fortalecer la relación con su

cuerpo, pero con la de aquellos que lo rodean también. Su práctica en la escuela favorece la construcción de significados personales y sociales, convirtiéndose en una actividad formativa que integra lo cognitivo, lo emocional y lo motriz (García, 2003).

3.2.13. Características de la danza

Según Quelopana (2009) la danza presenta diversas cualidades que la distinguen. En primer lugar, se constituye como una forma de comunicación basada en el movimiento, pues mediante gestos y desplazamientos rítmicos expresa significados sin necesidad de palabras. Asimismo, requiere de una adecuada coordinación corporal, donde cada parte del cuerpo se sincroniza con la música o el ritmo que guía la ejecución. En algunas danzas, se otorga mayor protagonismo a determinadas zonas corporales, resaltándolas como elementos expresivos centrales. Su práctica se vincula también a raíces culturales específicas, de modo que ciertos movimientos característicos pueden asociarse a tradiciones o regiones determinadas, como ocurre con las danzas orientales que destacan el movimiento de cadera y abdomen. Además, las extremidades inferiores tienen un papel relevante, ya que permiten sostener el equilibrio, desplazarse y dar impulso a los pasos. Finalmente, la danza suele organizarse a partir de secuencias o patrones de movimiento que se repiten, contribuyendo a definir su estilo y ritmo propio.

Elementos de la danza

Tabla 1

Elementos para la práctica adecuada de la danza tradicional

Elemento	Descripción
Tiempo	La ejecución de la danza se realiza dentro de un ritmo temporal específico. Algunos movimientos son lentos para favorecer la expresividad, mientras que otros requieren rapidez y precisión, exigiendo

Combinación de pasos	Los movimientos se organizan en secuencias que varían de acuerdo con la coreografía. Para lograr armonía, estas secuencias deben estar sincronizadas con el tempo de la música.
Ritmo	Es la organización de los sonidos en el tiempo y guía la estructura interna de la danza. El ritmo brinda coherencia a los movimientos y permite anticipar su desarrollo.
Pulso	Se refiere a la repetición constante y periódica presente en la música, que aporta solidez, cohesión y energía durante la ejecución de la danza.
Acento	La variación de intensidad entre pulsaciones permite diferenciar patrones rítmicos y tipos de movimientos, influyendo en la expresividad y estilo del bailarín.
Espacio	Es el área donde los bailarines realizan sus desplazamientos, individual o colectivamente. El uso del espacio permite formar figuras y transmitir mensajes visuales o emocionales.
Cuerpo	Es el instrumento principal de la danza. Su educación psicomotora favorece la coordinación, precisión y armonía en los movimientos, facilitando una ejecución adecuada.

Nota: Adaptado de (Oré y Concepción, 2024)

Tabla 2

Clasificación de las danzas según su género

Tipo de danza	Descripción
Agrícolas	Relacionadas con actividades de siembra y cosecha, con sentido ritual para promover fertilidad y abundancia.
Costumbristas	Representan celebraciones sociales, festividades patronales y tradiciones propias de una comunidad.

Carnavales	Ejecutadas durante las fiestas de carnaval, caracterizadas por alegría, colorido y entusiasmo.
De cazadores	Recrean prácticas de caza de animales locales, mostrando técnicas y rituales tradicionales.
Gremiales	Representan el trabajo y la identidad de grupos productivos no agrícolas, como mineros o artesanos.
Guerreras	Evocan enfrentamientos, defensa territorial y valor colectivo, simbolizando luchas históricas.
Matrimoniales	Relacionadas con ceremonias y costumbres asociadas al matrimonio, especialmente en comunidades indígenas.
Pastoriles	Provenientes de comunidades dedicadas al pastoreo de camélidos, evocan la vida rural andina.
Regionales	Expresan la identidad de personas que migraron y conservan sus costumbres en nuevos lugares.

Nota: Adaptado de (Oré y Concepción, 2024)

Tabla 3

Clasificación de las danzas según número de participantes

Tipo	Subtipo	Descripción
Danzas individuales	Individual	Una sola persona ejecuta la danza de manera autónoma.
	Individual en grupo	Varias personas bailan con la misma música, pero sin coordinación conjunta.
Danzas de pareja	Pareja	La pareja baila sin depender de otras parejas presentes.
	independiente	

	Pareja en grupo	La pareja coordina sus movimientos con todo el conjunto (puede ser pareja abrazada, semi-abrazada o suelta).
Danzas colectivas	En rueda	Los participantes se desplazan formando círculos o ruedas.
	En fila	Los bailarines se organizan en filas o columnas realizando figuras coordinadas.

Nota: Adaptado de (Oré y Concepción, 2024)

3.2.14. Historia de la danza folclórica

La danza ha formado parte de la vida humana desde tiempos muy antiguos, constituyéndose como una forma esencial de expresión en diferentes sociedades. (Oregón, 2000) señalan que su desarrollo está estrechamente ligado a las prácticas culturales, sociales y religiosas de las distintas civilizaciones. En el caso del Perú, la danza ha sido una manifestación profundamente arraigada en las tradiciones de los pueblos originarios, donde su función trascendía lo recreativo, pues cumplía un papel central en rituales y ceremonias sagradas.

Desde culturas tempranas como Moche, Nazca, Tiahuanaco y, de manera especial, la civilización Inca, la danza estaba asociada a la espiritualidad y a la relación del ser humano con la naturaleza, las deidades y las energías cósmicas. Los movimientos del cuerpo eran ya utilizados como medio para poder rendir homenaje a los dioses, en la obtención de protección, considerándose la danza como una acción sagrada, ya que de tal danza promovía el equilibrio del hombre con el universo, mucho más que un medio o una práctica puramente artística.

A través del tiempo, las danzas tradicionales del Perú sufrieron transformaciones propias de los procesos históricos. Con la venida de los españoles en el siglo XVI, se dio

lugar a un mestizaje que transformó con gran profundidad la danza y música fusionando elementos indígenas con las influencias europeas, de lo cual derivaron otras nuevas expresiones culturales vivas hasta hoy en día. Las festividades religiosas como la Fiesta de la Virgen del Carmen o la Fiesta de la Candelaria se erigieron como unas festividades propicias en donde las formas mestizas pudieron alcanzar una visibilidad notoria. Donde podían combinar ritmos, pasos y vestimentas de ambas tradiciones.

Para Oregón (2000) las danzas populares del Perú manifiestan no solo la cultura indígena que llegaron los pueblos que las practican sino también la resistencia y la adaptación que los pueblos han sabido tener ante los cambios históricos. Cada danza presenta otra historia vinculada a la identidad y las vivencias de los pueblos que la practican. En los Andes, por ejemplo, expresiones como la morenada o el huayno continúan expresando un valioso mensaje relacionado con la cosmovisión andina, con la propia agricultura e incluso con las luchas sociales.

En nuestros días, la danza folclórica sigue siendo un factor esencial de la identidad nacional. La danza folclórica no se limita a festividades específicas o a rituales; se ha convertido en un modo de conservar la cultura y de transmitirla a las nuevas generaciones. Las comunidades mantienen vivas estas danzas por medio de festivales, agrupaciones artísticas y escuelas de formación artística y cultural, asegurando de esta manera la continuidad de estas danzas.

Así, la historia de la danza, tal como la describe Oregón (2000), hará evidente la permanencia de un arte que se transforma y se renueva, manteniendo la relación profunda de la gente con la propia naturaleza y sus creencias. La danza folclórica aparece como una forma de expresión viva de memoria e identidad y cohesión cultural en el Perú

3.2.15. ¿Qué expresa la danza folclórica?

La danza folklórica es un tipo de expresión cultural, representando las emociones, valores, tradiciones específicas de una determinada comunidad o pueblo. A este respecto, Oregón (2001), en su obra *Danzas nativas del Perú*, nos señala que tales manifestaciones de este tipo no sólo poseen un sentido estético, sino que también reflejan actividades y experiencias cotidianas que están vinculadas a los ritos y costumbres de los pueblos. Así entonces, por medio del ejercicio del movimiento, la danza folklórica permite exteriorizar sentimientos de distinta naturaleza, que van desde la alegría festiva hasta las emociones intensas como la ira o el deseo de reivindicación, evidenciando así su relación con la dimensión humana y social.

La danza folklore no es únicamente la ejecución de un movimiento corporal, sino que incorpora al mismo tiempo otros elementos que se complementan con el vestuario y los accesorios, que son elementos que participan en la formación del significado cultural de cada danza popular. Los trajes y adornos representan símbolos identitarios que determinan cada región o grupo social; el color, la textura y, el diseño de la indumentaria comporta mensajes y refuerzan la propia historia interpretada a través del movimiento.

En resumen, la danza folklore es una manera de comunicación cultural que va más allá del movimiento per se, al involucrar emociones, símbolos y tradiciones que relacionan a las personas con su memoria colectiva. La danza folklore como expresión artística es también un medio para conservar la memoria colectiva y la identidad cultural, puesto que dichas formas artísticas refuerzan el sentido de pertenencia de las generaciones y su continuidad.

3.2.16. Definición de Términos

- 1) **Aprendizaje significativo:** Es el que se produce cuando el nuevo contenido se relaciona de forma no trivial a lo que el alumno ya sabe (Ausubel, 1968).

- 2) **Cognición:** La cognición es el proceso mental involucrado en el conocimiento y la comprensión, que incluye el pensar, la memoria, el aprendizaje, resolver problemas, etc. Es un proceso básico para el desarrollo intelectual y, entre otras cosas, incluye la percepción, el juicio y la imaginación (Anderson, 2020).
- 3) **Cultura lúdica:** Conjunto de prácticas y saberes relacionados con el juego que son compartidos por una comunidad y transmitidos socialmente (Brougère, 2001).
- 4) **Desarrollo cognitivo:** Es el conjunto de mecanismos mediante los cuales las personas adquieren, construyen y utilizan el conocimiento en su vida. En la niñez, el desarrollo cognitivo traduce el paso de formas más primitivas de comprensión del mundo a diseños mentales más sofisticados (Piaget, 1952).
- 5) **Desarrollo infantil:** El desarrollo infantil se puede definir como el proceso de crecimiento físico, formación emocional, social y cognitiva que tiene lugar desde el nacimiento hasta el final de la adolescencia. Esto comporta una interacción dinámica entre la genética y el entorno (Shonkoff y Phillips, 2000).
- 6) **Desarrollo infantil:** proceso integral a través del cual los infantes van adquiriendo habilidades motoras, cognitivas, sociales y emocionales, desde el nacimiento hasta la adolescencia (Papalia, Wendkos, y Duskin, 2005).
- 7) **Educación inicial:** Etapa educativa que se refiere a niños que van desde su nacimiento hasta los 5 años de edad y que se orienta a su desarrollo integral mediante el juego y las experiencias significativas (MINEDU, 2020).
- 8) **Interacción social:** Procedimiento con el cual las personas actúan y reaccionan ante los otros, interactuando con ellos y formando vínculos y relaciones sociales (Vygotsky, 1979).
- 9) **Juego simbólico:** El tipo de juego mediante el cual los niños empiezan a usar objetos, acciones o ideas para poder representar otros objetos, acciones o ideas, lo cual favorece

el lenguaje y la imaginación (Piaget, 1972).

- 10) **Motricidad gruesa:** capacidad que permite llevar a cabo los movimientos del cuerpo con amplitud como correr, saltar, lanzar o bien, con los movimientos que son básicos en la práctica de las danzas. *Cita:* (Gallahue y Ozmun, 2006)
- 11) **Socialización:** Procedimiento con el cual el niño interioriza normas, valores y comportamientos sociales, desarrollando su identidad y sentido de pertenencia (Berger y Luckmann, 1966).

IV. Metodología

4.1. Tipo y nivel de investigación

4.1.1. Tipo de investigación

De acuerdo con Hernández et al. (2014), la actual investigación es aplicada, puesto que intenta resolver un problema específico en el contexto educativo, utilizando conocimientos teóricos para potenciar el desarrollo de habilidades sociales en los niños a través de la danza folklórica.

Este trabajo tiene un enfoque cuantitativo, dado que su meta es medir y contrastar variables. Para ello, se emplearon procedimientos de estadística descriptiva para caracterizar el fenómeno observado, así como herramientas de estadística inferencial que permitieron verificar la significancia de los resultados obtenidos.

4.1.2. Nivel de investigación

Asimismo, citando a Supo (2024), corresponde al nivel explicativo, debido a que pretende determinar la relación de causa - efecto con la variable independiente (danza folklórica) y la variable dependiente (habilidades sociales), evidenciando cómo la intervención influye en los cambios observados en los participantes.

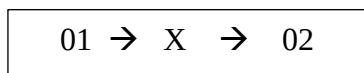
4.1.3. Diseño de investigación

De acuerdo con Supo (2024), los diseños experimentales se caracterizan por emplear dos estrategias principales: manipulación y control. Un experimento verdadero se define como aquel que integra ambas estrategias, es decir, manipula las variables independientes y controla las condiciones para establecer una relación causal. Este tipo de experimento se lleva a cabo en un solo grupo con dos momentos: el pretest y postest.

El diseño experimental de tipo longitudinal se distingue por controlar una variable independiente y la evaluación de su impacto sobre una variable dependiente en dos momentos temporales: antes y después de la intervención. En este trabajo, se aplicará un

diseño pretest-posttest.

Esquema del diseño preexperimental



- O1: Pretest
- X: Intervención (Taller danzas)
- O2: Posttest

4.2. Ámbito temporal y espacial

4.2.1. Temporal

Año 2025

4.2.2. Espacial

Huancabamba - Andahuaylas

4.3. Población y muestra

4.3.1. Población

Está constituida por 25 todos los niños de 5 años de inicial de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba, ubicada en Andahuaylas. Esta población comprende a los estudiantes matriculados que participan de forma regular en las actividades pedagógicas del aula. El estudio se centra en este grupo con el propósito de analizar el efecto de la danza folklórica en el desarrollo de sus habilidades sociales, considerando su relevancia dentro del proceso formativo y de interacción social.

4.3.2. Muestra

Hernández, (2014) sentencia que se emplea un muestreo censal, por lo tanto, la muestra está constituida por 25 niños de 5 años.

4.3.3. Muestreo

Haciendo alusión a Hernández et al. (2015), quedó cerrado el muestreo censal no probabilístico.

4.4. Instrumentos

Esta evaluación se llevará a cabo y será registrada mediante la Ficha de observación de Habilidades Sociales, la misma que fue adaptada de Guerra (2017), y que permite evaluar las conductas observables en relación a la comunicación, autocontrol emocional y convivencia.

También se aplicará la observación directa a manera de técnica complementaria para registrar de forma sistemática el comportamiento de los infantes en las actividades de tipo lúdico. Esta observación se ejecutará en el contexto natural de los participantes, por lo que la intervención ajena será mínima. Acentuamos que este método de observación contribuirá a asegurar que las muestras y los datos recolectados mantengan su autenticidad, por lo que se reflejará fielmente el comportamiento habitual de los niños en situaciones reales, lo cual redundará en un análisis más preciso y confiable respecto a los efectos de la danza folklórica en las prácticas de enseñanza-aprendizaje en el aula.

Validez y confiabilidad del instrumento

Se realizó mediante juicio de un experto que evaluó la adecuación, claridad y coherencia de los indicadores de la ficha de observación. Asimismo, la confiabilidad se determinó con alfa de Cronbach, garantizando la consistencia de los ítems que evalúan las habilidades sociales.

Validez de contenido

Se logró a través de la evaluación de expertos, quienes analizaron la relevancia, claridad y consistencia de los indicadores de la ficha de observación. Asimismo, la confiabilidad se determinó con el coeficiente alfa de Cronbach, garantizando la consistencia

interna de los ítems que evalúan las habilidades sociales.

Confiabilidad

Se determinó mediante el coeficiente alfa de Cronbach, calculado a partir de los ítems de la ficha de observación aplicada a los infantes.

Los resultados alcanzados mostraron un coeficiente de 0.618 en el pretest y 0.663 en el postest, lo cual muestra una consistencia interna aceptable del instrumento.

En este sentido, se considera que la ficha de observación presenta un nivel adecuado de confiabilidad para medir las habilidades sociales en niños de educación inicial.

Tabla 4

Coeficiente de confiabilidad del instrumento (Alfa de Cronbach)

Dimensión	Alfa Pretest	Alfa Postest
Total	0.688	0.693
Comunicación social	0.872	0.672
Autocontrol emocional	0.841	0.681
Convivencia y cooperación	0.735	0.648

La Tabla 4 tiene los resultados del coeficiente de confiabilidad del instrumento, que alcanzó un coeficiente de 0.688 en el pretest y 0.663 en el postest. Estos valores confirman que los ítems que componen la ficha de observación presentan una relación interna adecuada, otorgando fiabilidad a la medición de las habilidades sociales en la muestra de estudio.

Con relación a las dimensiones, el instrumento exhibió una alta fiabilidad en la fase inicial, destacando la dimensión de *Comunicación social* (0.872) y *Autocontrol emocional* (0.841). En el postest, los coeficientes se estabilizaron en un rango homogéneo (entre 0.648 y 0.681), lo que ratifica que la ficha de observación mantuvo su precisión y

coherencia durante todo el proceso de intervención. En conjunto, estos indicadores psicométricos avalan la pertinencia del instrumento para evaluar el impacto de la danza folklórica en el desarrollo de las competencias socioafectivas de los infantes de 5 años.

4.5. Procedimientos

El desarrollo del trabajo de investigación se ha realizado de forma sistemática y escalonada siguiendo las distintas etapas establecidas que han permitido dar respuesta a los objetivos planteados.

Se coordinó inicialmente con la dirección de la I.E. Inicial 65 Huancabamba, a efecto de obtener la respectiva autorización sobre la realización del estudio. Del mismo modo, se comunicó a los padres de familia la finalidad de la investigación y se pidió el permiso para la participación de los infantes.

A continuación, se realizó el pretest, en el que se implementó la ficha de observación de habilidades sociales con la meta de conocer el nivel inicial de los niños y saber cómo se encontraba en cuanto a la comunicación social, la autorregulación emocional y la relación y la cooperación.

En la siguiente fase, se realizó el taller de danza folklórica que estaba compuesto por 10 sesiones pedagógicas, distribuidas en un espacio determinado. Las sesiones fueron organizadas de forma progresiva y distribuidas en tres fases: fase de sensibilización (sesiones 1 y 2); fase de desarrollo (sesiones 3 a 8); fase de consolidación (sesiones 9 y 10). Durante su implementación, se fomentaban actividades orientadas a trabajar en habilidades sociales vinculadas con la interacción, el trabajo en grupo, la expresión corporal y el control emocional.

Una vez culminada la intervención, se aplicó el postest, empleando el mismo instrumento, con la meta de evaluar los cambios producidos en las habilidades sociales de los infantes.

Finalmente, se procedió al registro, organización y estudio de los datos alcanzados, utilizando herramientas estadísticas que permitieron interpretar los resultados y verificar las hipótesis de la investigación.

4.6. Análisis de datos

Por Se realizó en función del diseño pretest–posttest con un solo grupo, con el propósito de identificar los cambios producidos en las habilidades sociales de los niños tras la aplicación del taller de danza folklórica.

En primer lugar, se empleó la estadística descriptiva, utilizando medidas como frecuencias absolutas, frecuencias relativas, porcentajes y promedios, para caracterizar los niveles de habilidades sociales en el pretest y posttest, en la variable general como en sus dimensiones.

Posteriormente, para el análisis inferencial, se usó la prueba Shapiro-Wilk, considerando un nivel de significancia de 0.05, con la meta de establecer la distribución de los datos.

Dado que los resultados evidenciaron que los datos presentan con una distribución normal ($p > 0.05$), se usó de Student para muestras emparejadas, permitiendo comparar los puntajes del pretest y posttest.

Este procedimiento permitió determinar la existencia de diferencias estadísticamente significativas en las habilidades sociales de los infantes después de la intervención, con un nivel de significancia de $\alpha = 0.05$.

4.7. Consideraciones éticas

Durante el desarrollo de esta investigación se siguieron los principios éticos básicos que aseguran la protección y el bienestar de los participantes.

Se solicitó el permiso de la dirección de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba para la ejecución del estudio. Asimismo, se informó a los padres de familia sobre los objetivos y proceso del trabajo, obteniendo su consentimiento para la participación de los niños.

En la recolección de datos, se garantizó la confidencialidad de la información, evitando la divulgación de datos personales de los participantes. Los resultados fueron utilizados únicamente con fines estudiantiles.

Además, se garantizó el respeto y trato digno hacia los niños, promoviendo un ambiente seguro, de confianza y libre de cualquier tipo de presión o discriminación. La participación fue de carácter voluntario, respetando en todo momento el bienestar emocional y físico de los alumnos.

Finalmente, se actuó con honestidad y responsabilidad académica, respetando las normas de citación y evitando el plagio, con el fin de asegurar la veracidad y transparencia de los resultados alcanzados.

V. Resultados y discusión

5.1. Resultados

5.1.1. Análisis descriptivo

Antes de la aplicación de las sesiones de danzas folclóricas, se evaluó el nivel de habilidades sociales de los infantes mediante un pretest, cuyos resultados se muestran a continuación según sexo.

Tabla 5

Distribución de los niveles de habilidades sociales en el pretest, según sexo

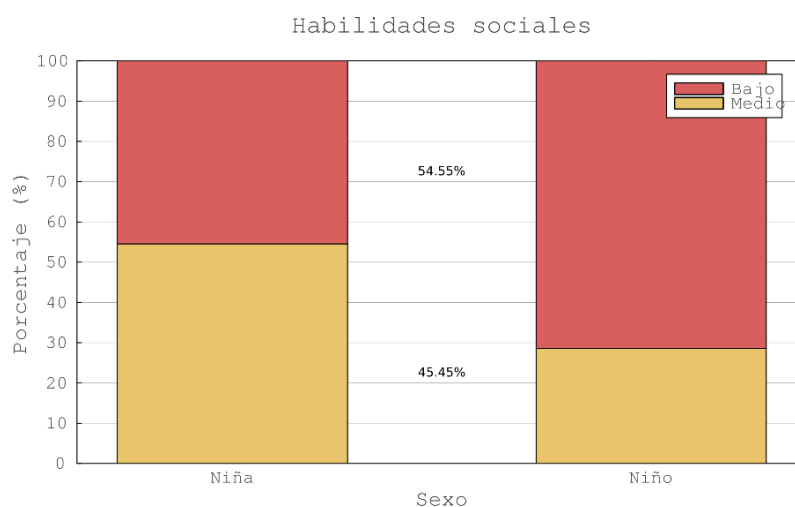
Row	Sexo	Bajo	Medio	Alto	Total	% Bajo	% Medio	% Alto
1	Niña	5	6	0	11	45.45	54.55	0.0
2	Niño	10	4	0	14	71.43	28.57	0.0

La Tabla 4 presenta la distribución de los niveles de habilidades sociales en el pretest, según sexo. En el grupo de niñas, de un total de 11 participantes, 5 se ubicaron en el nivel bajo, lo que representa el 45.45 %, mientras que 6 alcanzaron el nivel medio, equivalente al 54.55 %. No hay casos en el nivel alto. En el grupo de infantes, de un total de 14 participantes, 10 se situaron en el nivel bajo, correspondiente al 71.43 %, y 4 en el nivel medio, equivalente al 28.57 %. Al igual que en las niñas, no se observaron participantes en el nivel alto.

Los resultados muestran que, antes de la aplicación de las sesiones de danzas folclóricas, predominaban niveles no satisfactorios de habilidades sociales en ambos grupos. No obstante, esta situación fue más desfavorable en los niños, debido a que la mayor proporción se concentró en el nivel bajo. En cambio, en las niñas se observó una distribución relativamente más favorable, puesto que más de la mitad está en el nivel medio.

Figura 1

Niveles de habilidades sociales en el pretest, según sexo



La Figura 1 muestra la distribución porcentual de los niveles de habilidades sociales en el pretest según sexo. Se observa que, en el grupo de niñas, predominó el nivel medio con 54.55 %, mientras que el 45.45 % está en el nivel bajo.

En los niños, la situación fue menos favorable, ya que el nivel bajo concentró el 71.43 %, en tanto que el 28.57 % alcanzó el nivel medio. En ambos grupos no hubo participantes en el nivel alto.

Tabla 6

Distribución de los niveles de la dimensión comunicación social en el pretest, según sexo

Row	Sexo	Bajo	Medio	Alto	Total	% Bajo	% Medio	% Alto
1	Niña	5	6	0	11	45.45	54.55	0.0
2	Niño	5	9	0	14	35.71	64.29	0.0

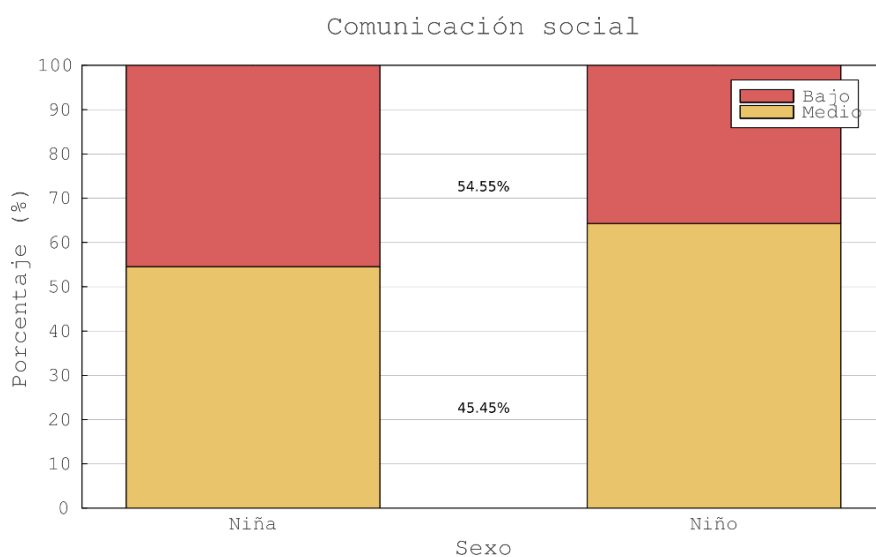
La Tabla 5 muestra los niveles de la dimensión comunicación social en el pretest, según sexo. En el grupo de niñas, de un total de 11 participantes, 5 se ubicaron en el nivel

bajo, lo que representa el 45.45 %, mientras que 6 alcanzaron el nivel medio, equivalente al 54.55 %. En el grupo de niños, de 14 participantes, 5 se situaron en el nivel bajo, correspondiente al 35.71 %, y 9 en el nivel medio, equivalente al 64.29 %. En ambos grupos no se registraron participantes en el nivel alto.

Estos resultados muestran que, antes de la aplicación de las sesiones de danzas folclóricas, la dimensión comunicación social se concentraba principalmente en el nivel medio, con una tendencia más favorable en los niños, quienes presentaron un mayor porcentaje en este nivel. Sin embargo, la ausencia de casos en el nivel alto muestra que aún existían limitaciones en el desarrollo pleno de esta dimensión.

Figura 2

Niveles de comunicación social en el pretest, según sexo



La Figura 2 indica la distribución porcentual de los niveles de la dimensión comunicación social en el pretest según sexo. Se observa que, en las niñas, el 54.55 % está en el nivel medio y el 45.45 % en el nivel bajo. En los niños, también predominó el nivel medio, aunque con una proporción mayor, alcanzando el 64.29 %, mientras que el 35.71 % en el nivel bajo. En ambos grupos no hubo participantes en el nivel alto.

Tabla 7

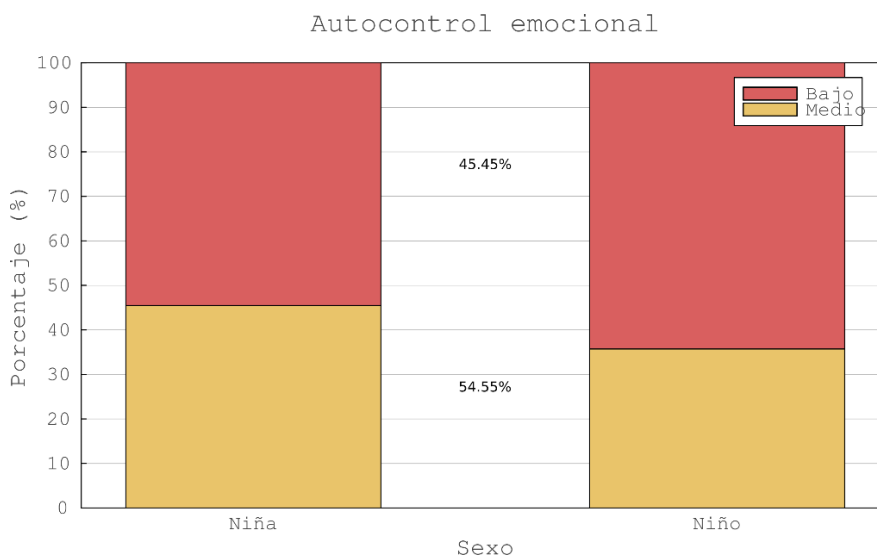
Distribución de los niveles de la dimensión autocontrol emocional en el pretest, según sexo

Row	Sexo	Bajo	Medio	Alto	Total	% Bajo	% Medio	% Alto
1	Niña	6	5	0	11	54.55	45.45	0.0
2	Niño	9	5	0	14	64.29	35.71	0.0

La Tabla 6 presenta los niveles de la dimensión autocontrol emocional en el pretest, según sexo. En el grupo de niñas, 6 de las 11 participantes se ubicaron en el nivel bajo, lo que equivale al 54.55 %, mientras que 5 alcanzaron el nivel medio, correspondiente al 45.45 %. En el caso de los niños, de un total de 14 participantes, 9 se situaron en el nivel bajo, representando el 64.29 %, y 5 en el nivel medio, equivalente al 35.71 %. No se observaron participantes en el nivel alto en ninguno de los grupos.

Figura 3

Niveles de autocontrol emocional en el pretest, según sexo



La Figura 3 evidencia que, en el pretest, predominó el nivel bajo de autocontrol emocional tanto en niñas como en niños. Sin embargo, esta situación fue más marcada en

los niños, quienes registraron un 64.29 % en el nivel bajo, frente al 54.55 % de las niñas. Asimismo, en ambos grupos no se observaron casos en el nivel alto, lo que afirma que esta dimensión requería fortalecimiento desde el inicio de la investigación.

Tabla 8

Distribución de los niveles de la dimensión convivencia y cooperación en el pretest, según sexo

Row	Sexo	Bajo	Medio	Alto	Total	% Bajo	% Medio	% Alto
1	Niña	4	7	0	11	36.36	63.64	0.0
2	Niño	10	4	0	14	71.43	28.57	0.0

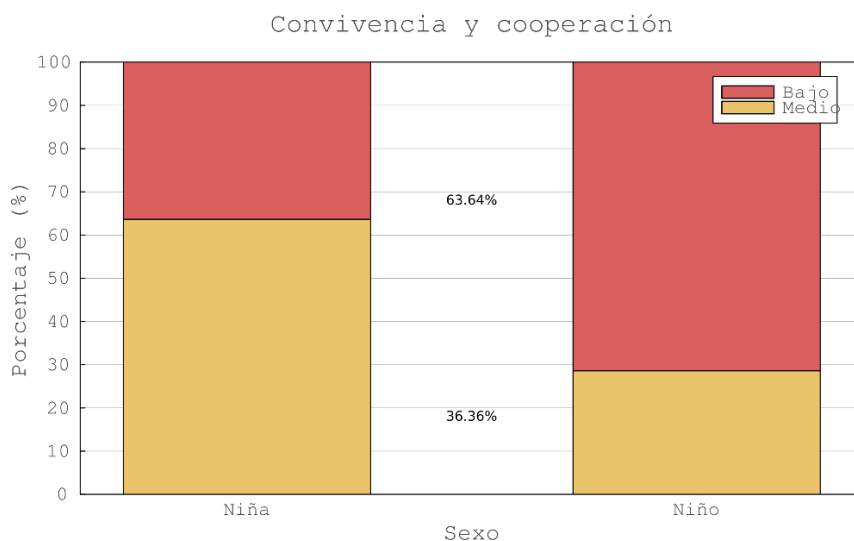
La Tabla 7 muestra los niveles de la dimensión convivencia y cooperación en el pretest, según sexo. En el grupo de niñas, 4 participantes se ubicaron en el nivel bajo, lo que representa el 36.36 %, mientras que 7 alcanzaron el nivel medio, equivalente al 63.64 %. En el grupo de niños, 10 de los 14 participantes se situaron en el nivel bajo, correspondiente al 71.43 %, y 4 en el nivel medio, equivalente al 28.57 %. En ambos grupos no se registraron casos en el nivel alto.

Estos hallazgos evidencian que la dimensión convivencia y cooperación presentó una situación relativamente más favorable en las niñas, debido a que la mayoría se concentró en el nivel medio. Por el contrario, en los niños predominó ampliamente el nivel bajo, lo que refleja mayores dificultades en aspectos vinculados con la interacción grupal, la ayuda mutua, el respeto de normas y la colaboración con los demás.

En conjunto, los resultados sugieren la urgencia de fomentar enfoques educativos centrados en el fortalecimiento de la convivencia y el trabajo cooperativo desde la infancia.

Figura 4

Niveles de convivencia y cooperación en el pretest, según sexo



La Figura 4 muestra la distribución porcentual de la dimensión convivencia y cooperación en el pretest según sexo. Se observa que, en las niñas, predominó el nivel medio con 63.64 %, mientras que el 36.36 % se ubicó en el nivel bajo. En cambio, en los niños la situación fue menos favorable, ya que el 71.43 % se concentró en el nivel bajo y solo el 28.57 % el nivel medio. En ambos grupos no se registraron participantes en el nivel alto.

En conjunto, los resultados de las Tablas 4, 5, 6 y 7 evidencian que, antes de la aplicación de las sesiones de danzas folclóricas, las habilidades sociales de los infantes se ubicaban principalmente en los niveles bajo y medio, sin registrarse casos en el nivel alto, ni en la variable total ni en sus dimensiones. En la variable general de habilidades sociales se observó una situación más favorable en las niñas, debido a que la mayoría se concentró en el nivel medio, y que en los niños predominó el nivel bajo.

En cuanto a las dimensiones, la comunicación social mostró resultados relativamente mejores en ambos grupos, con predominio del nivel medio y una ligera ventaja en los niños. Por el contrario, en la dimensión autocontrol emocional predominó el nivel bajo tanto en niñas como en niños, lo que permite identificarla como la dimensión de mayor dificultad al

inicio del estudio.

Respecto a la dimensión convivencia y cooperación, las niñas presentaron una distribución más favorable al concentrarse mayoritariamente en el nivel medio, mientras que en los niños prevaleció ampliamente el nivel bajo. En síntesis, estos hallazgos permiten afirmar que, al inicio del trabajo, existían limitaciones en el progreso de las habilidades sociales, especialmente en los niños y en la dimensión de autocontrol emocional, lo que justifica el requerimiento de incluir estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer estas competencias desde edades tempranas.

5.1.2. Análisis inferenciales

En esta parte se muestran los resultados del análisis inferencial realizado para verificar las hipótesis del trabajo. Para lo cual, se compararon los resultados obtenidos en el pretest y el posttest de las habilidades sociales de los infantes de 5 años de la I.E. Inicial 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025. Asimismo, se ha considerado un nivel de significancia de 0.05, con el propósito de determinar si la aplicación de las sesiones de danza folclórica produjo cambios en la variable de estudio y en sus dimensiones.

Contrastación de la hipótesis general

Para contrastar primero se verificó el supuesto de normalidad de los puntajes diferenciales conseguidos entre el posttest y el pretest de la variable habilidades sociales y de sus dimensiones. Este procedimiento permitió determinar si correspondía aplicar una prueba paramétrica o no paramétrica. Dado que la muestra fue de 25 niños, se usó la prueba de Shapiro-Wilk, considerando un nivel de significancia de 0.05.

Hipótesis de investigación nula (H0):

La danza folclórica no fortalece significativamente el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Hipótesis alterna (H1):

La danza folclórica fortalece significativamente el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Tabla 9

Prueba de normalidad de Shapiro-Wilk para la variable habilidades sociales y sus dimensiones

Variable	W	p-valor	Decisión
Habilidades sociales total	0.9535	0.3001	Distribución normal
Comunicación social	0.9583	0.3812	
Autocontrol emocional	0.9573	0.3628	
Convivencia y cooperación	0.9656	0.5377	

La Tabla 8 muestra la prueba Shapiro-Wilk aplicada a los puntajes diferenciales de la variable habilidades sociales y sus dimensiones. Se observa que, siempre, los valores de significancia fueron mayores a 0.05, tanto en la variable total como en las dimensiones de comunicación social, autocontrol emocional y convivencia y cooperación.

En consecuencia, no se rechazó la hipótesis nula de normalidad, por lo que se determina que los datos tienen una distribución normal. Con base en esto, se eligió aplicar una prueba paramétrica, en concreto la t de Student para muestras emparejadas, para validar la hipótesis general y las hipótesis particulares.

La prueba de normalidad mostró que los datos siguen una distribución normal, y se aplicó t de Student para muestras emparejadas, debido a que se compararon dos mediciones realizadas al mismo grupo de estudio: pretest y posttest.

Hipótesis estadísticas

H0: No existen diferencias significativas entre los puntajes del pretest y posttest de las habilidades sociales en los infantes de 5 años; por tanto, la danza folclórica no fortalece significativamente dicha variable.

H1: Existen diferencias significativas entre los puntajes del pretest y posttest de las habilidades sociales en los infantes de 5 años; por tanto, la danza folclórica fortalece significativamente dicha variable.

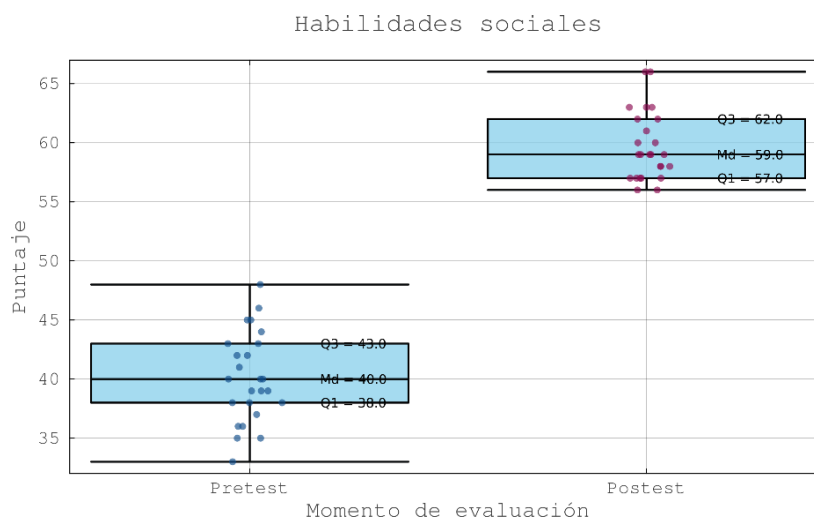
Tabla 10

Prueba t de Student para muestras relacionadas de la variable habilidades sociales

Variable	Media pretest	Media posttest	Diferencia media	t	gl	p-valor
Habilidades sociales	40.08	59.68	19.60	21.8227	24	< 0.001

La Tabla 9 de t de Student para muestras vinculadas muestra que el promedio alcanzado por los niños en el pretest de habilidades sociales fue de 40.08, y el posttest alcanzó un promedio de 59.68, evidenciándose una diferencia media de 19.60 puntos a favor del posttest. Asimismo, el análisis estadístico tuvo un valor de $t = 21.8227$, con 24 grados de libertad, y un nivel de significancia de $p < 0.001$.

Dado que el valor de significancia es menor que 0.05, se rechaza la hipótesis nula (H0) y se acepta la hipótesis alterna (H1). En ese sentido, existe evidencia estadísticamente significativa para afirmar que la danza folclórica fortaleció la formación de competencias sociales en los menores de 5 años de la I.E. Salida No. 65 Huancabamba – Andahuaylas, Estos descubrimientos mencionan que la implementación de las sesiones de danza folclórica produjo una mejora significativa en los niveles de habilidades sociales de los participantes, al observarse un incremento notable entre los puntajes del pretest y el posttest.

Figura 5*Habilidades sociales*

La Figura 1 muestra la distribución de los puntajes de habilidades sociales en el pretest y posttest. Se observa un desplazamiento claro de la caja del posttest hacia valores superiores en comparación con el pretest, lo que evidencia una mejora general en los puntajes después de realizar las sesiones de danza folclórica. En el pretest, la mediana se ubicó en 40 puntos, con un rango intercuartílico aproximado entre 38 y 43 puntos; y en el posttest la mediana ascendió a 59 puntos, con un rango intercuartílico entre 57 y 62 puntos. Asimismo, la escasa superposición entre ambas cajas permite apreciar una diferencia marcada entre ambos momentos de evaluación.

Contrastación de la hipótesis específica sobre comunicación social

Hipótesis nula (H0): No existen diferencias significativas entre los puntajes del pretest y posttest de la dimensión comunicación social en los niños de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Hipótesis alterna (H1): Existen diferencias significativas entre los puntajes del pretest y posttest de la dimensión comunicación social en los niños de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Tabla 11

Prueba t de Student para muestras relacionadas de la dimensión comunicación social

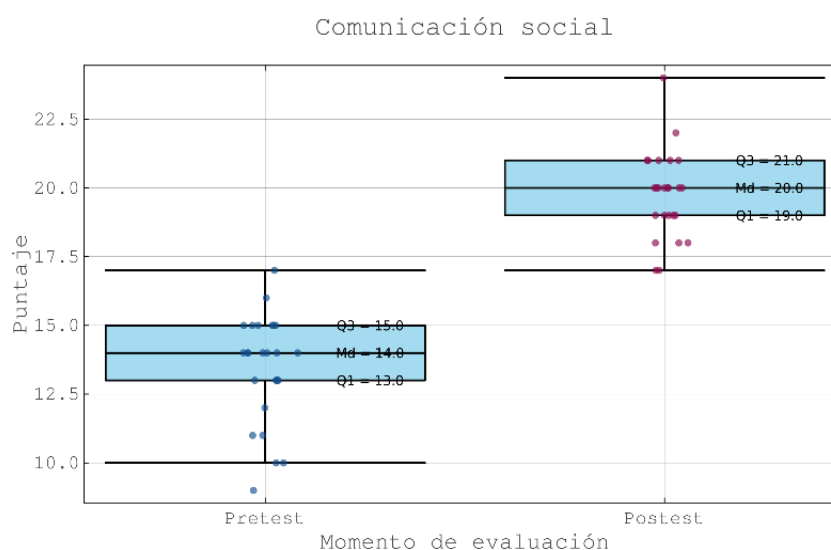
Variable	Media pretest	Media posttest	Diferencia media	t	gl	p-valor
Comunicación social	13.44	19.76	6.32	11.8928	24	< 0.001

La Tabla 11 sintetiza los resultados de t de Student para muestras relacionadas en relación con la dimensión de comunicación social. Los datos obtenidos revelan un incremento favorable en el posttest, cuya media fue de 19.76 frente a los 13.44 puntos registrados en el pretest, lo que arroja una diferencia media positiva de 6.32 puntos.

También se obtuvo un valor de $t=11.8928$, con 24 grados de libertad y un nivel de significancia de p menor a 0.001. Al ser este valor menor al nivel crítico de 0.05, se descarta la hipótesis nula, concluyéndose con un alto nivel de confianza que la implementación del taller de danza folklórica fortaleció significativamente la dimensión de comunicación social en los estudiantes de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba, 2025.

Figura 6

Comunicación social



La Figura 6 presenta la distribución de los puntajes de la dimensión comunicación social en el pretest y postest. Se aprecia que la caja correspondiente al postest se mueve hacia valores más altos respecto al pretest, lo que muestra un incremento en los niveles de esta dimensión tras la intervención. En el pretest, la mediana fue de 14 puntos y el rango intercuartílico se situó aproximadamente entre 13 y 15 puntos; en cambio, en el postest la mediana alcanzó los 20 puntos, con un rango intercuartílico entre 19 y 21 puntos. Esta diferencia visual evidencia que, después de las sesiones de danza folclórica, los niños mejoraron en aspectos vinculados con la expresión, interacción y comunicación con los demás.

Contrastación de la hipótesis específica sobre autocontrol emocional

Hipótesis nula (H0): No existen diferencias significativas entre los puntajes del pretest y postest de la dimensión autocontrol emocional en los infantes de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Hipótesis alterna (H1): Existen diferencias significativas entre los puntajes del pretest y postest de la dimensión autocontrol emocional en los infantes de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Tabla 12

Prueba t de Student para muestras relacionadas de la dimensión autocontrol emocional

Variable	Media pretest	Media posttest	Diferencia media	t	gl	p-valor
Autocontrol	13.08	20.40	7.32	16.2707	24	< 0.001

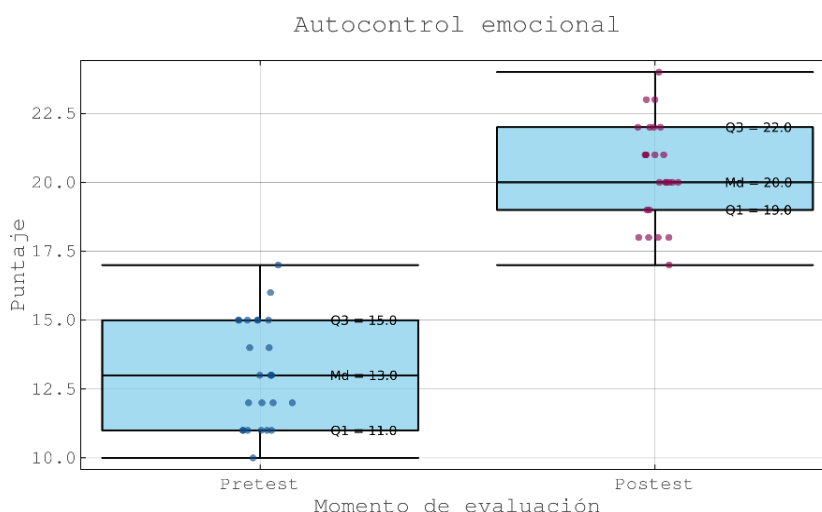
La tabla 11 tiene la prueba t de Student para muestras relacionadas aplicada a la dimensión autocontrol emocional. Se aprecia que la media del pretest fue de 13.08 y la media

del posttest fue de 20.40, registrándose una diferencia media de 7.32 puntos a favor del posttest. Del mismo modo, se obtuvo un valor de $t = 16.2707$, con 24 grados de libertad, y significancia menor a 0.001.

En vista de que si p es menor a 0.05, se descarta la nula y se acepta la alterna. Por lo tanto, hay evidencia estadísticamente significativa para afirmar que la danza folclórica fortaleció la dimensión autocontrol emocional en los infantes de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Figura 7

Autocontrol emocional



La Figura 7 muestra la distribución de los puntajes de la dimensión autocontrol emocional en el pretest y posttest. Se observa que los valores del posttest se ubican notablemente por encima de los del pretest, reflejando una mejora importante en esta dimensión. En el pretest, la mediana se situó en 13 puntos, con un rango intercuartílico aproximado entre 11 y 15 puntos; mientras que en el posttest la mediana se incrementó a 20 puntos, con un rango intercuartílico cercano entre 19 y 22 puntos. La separación entre ambas cajas evidencia que, después de la intervención, los niños lograron avances en el control de sus emociones, la regulación de sus reacciones y el manejo de situaciones cotidianas.

Contrastación de la hipótesis específica sobre convivencia y cooperación

Hipótesis nula (H0): No existen diferencias significativas entre los puntajes del pretest y posttest de la dimensión convivencia y cooperación en los infantes de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Hipótesis alterna (H1): Existen diferencias significativas entre los puntajes del pretest y posttest de la dimensión convivencia y cooperación en los infantes de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

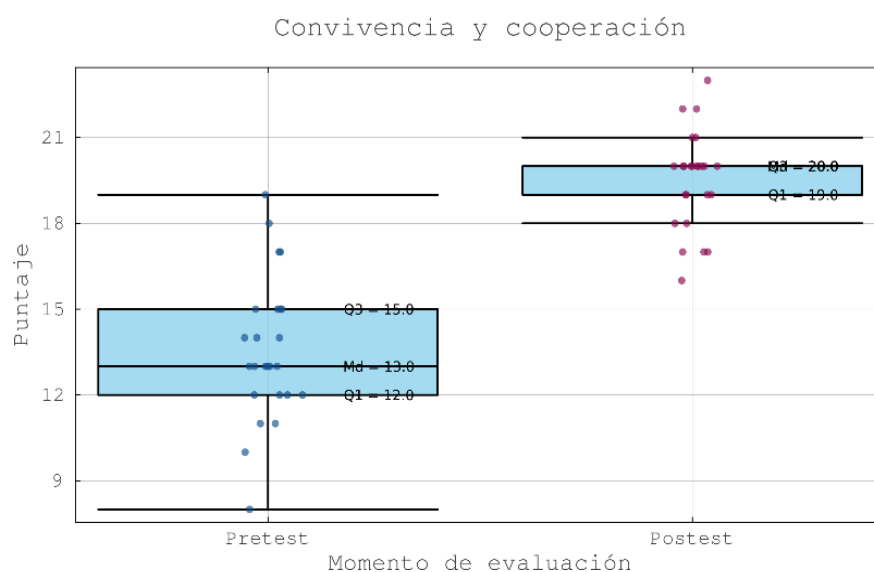
Tabla 13

Prueba t de Student para muestras relacionadas de la dimensión convivencia y cooperación

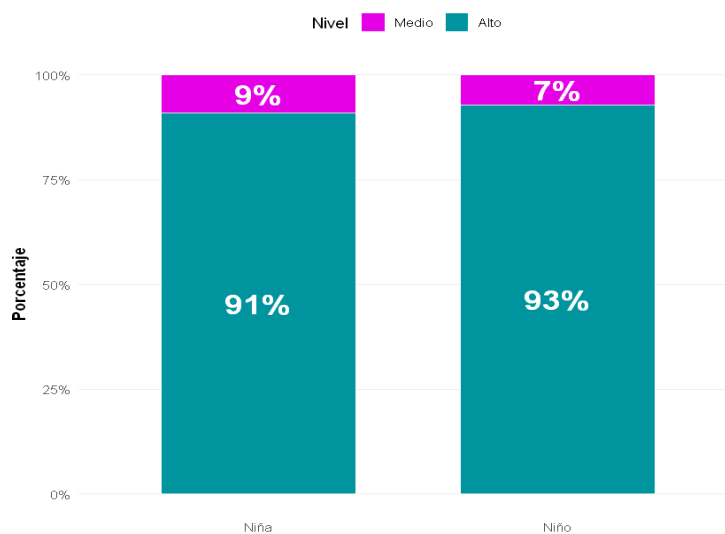
Variable	Media pretest	Media posttest	Diferencia media	t	gl	p-valor
Convivencia	13.56	19.52	5.96	11.2313	24	< 0.001

La tabla 12 evidencia t de Student para muestras relacionadas aplicada a la dimensión convivencia y cooperación. Se observa que la media del pretest fue de 13.56, mientras que la media del posttest alcanzó 19.52, mostrando una diferencia media de 5.96 puntos a favor del posttest. Además, se obtuvo un valor de $t = 11.2313$, con 24 grados de libertad, y significancia menor a 0.001.

Considerando que el valor de p es menor a 0.05, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna. En consecuencia, existe evidencia para afirmar que la danza folclórica fortaleció la dimensión convivencia y cooperación en los infantes de 5 años de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba – Andahuaylas, 2025.

Figura 8*Convivencia y cooperación*

La Figura 8 presenta la distribución de los puntajes de la dimensión convivencia y cooperación en el pretest y posttest. Al igual que en las demás dimensiones, la caja del posttest aparece desplazada hacia valores superiores, lo que muestra una mejora en los puntajes luego de la aplicación de las sesiones de danza folclórica. En el pretest, la mediana fue de 13 puntos, y en el posttest ascendió a 20 puntos.

Figura 9*Distribución porcentual del nivel de habilidades sociales (posttest) según sexo*

La figura evidencia la distribución porcentual del nivel de habilidades sociales en el posttest según sexo, tras la aplicación de danzas folklóricas como estrategia de intervención. Se observa que en ambos grupos predomina el nivel alto, alcanzando el 91% en las niñas y el 93% en los niños, mientras que el nivel medio representa una proporción menor (9% y 7%, respectivamente). Esto dice que las danzas folklóricas favorecieron significativamente el desarrollo de habilidades sociales, promoviendo la interacción, la coordinación y el trabajo en equipo. Asimismo, no se aprecian diferencias relevantes entre sexos, lo que indica que el efecto de la intervención fue homogéneo en niñas y niños, consolidándose como una táctica pedagógica eficaz para el fortalecimiento de dichas habilidades.

5.2. Discusión de resultados

Los La meta de este trabajo es establecer de qué manera la danza folklórica potencia las habilidades sociales en infantes de 5 años, sustentándose en lo postulado por Roca (2014) dicho autor otorga mucha importancia al hecho de que las habilidades sociales ayudan al niño a interactuar correctamente, a expresar emociones y a establecer relaciones positivas con su entorno más inmediato.

Los datos de esta investigación evidencian un cambio muy significativo entre pretest y posttest. En el inicio de la experiencia didáctica, los niños mostraban altos niveles de habilidades sociales, sin embargo, tras la vivencia didáctica, el promedio pasó de 40.08 a 59.68 puntos, es decir, existió embargo, diferencia de 19.60 puntos y una diferencia media significativa $p < 0.001$ la cual indica un efecto altamente robusto de la danza folklórica en el desarrollo social. A su vez, en la aplicación después de la vivencia, más del 90% de los infantes están en niveles altos de habilidades sociales, lo que indica que hubo un progreso evidente y generalizado en los dos sexos.

En una crítica a estos resultados debemos entender que el aumento es el resultado no solo de un avance cuantitativo sino también cualitativo donde existe un importante nivel de

interacción, cooperación y regulación emocional, confirmándose de esta forma la concepción de la danza folklórica como una estrategia didáctica de educación integral.

A diferencia del estudio de Oré y Sánchez (2024), que también encontró mejoras significativas de habilidades sociales mediante la danza folklórica, el punto común radica en dar validez a la utilidad educativa que propone tal técnica. Sin embargo, la diferencia radica en que el presente trabajo da cuenta de un impacto mayor en la transición hacia niveles altos, lo que podría explicarse por la estructura metodológica del taller puesto en práctica y la propia edad de los participantes, en donde la plasticidad social es de mayor calidad.

El primer objetivo específico estudiar cómo la danza folklórica refuerza la comunicación social en los infantes de 5 años, sustentado en el trabajo de Ackerson y Viswanath (2009) a partir del cual afirman que la comunicación social, por lo tanto, es la forma de expresar ideas y de expresar emociones y de establecer relaciones interpersonales adecuadas.

Los datos pusieron de manifiesto que la media se modificó desde 13.44 para el momento pretest hasta 19.76 para el momento del posttest, con diferencia de 6.32 puntos y un nivel de significancia $p < 0.001$, lo que pone de manifiesto que hay una mejora significativa en la expresión verbal, el uso de gestos, el contacto visual y en la interacción con sus pares.

Desde el punto de vista interpretativo, se puede entender esta mejora por el hecho de que la danza folklórica promueve espacios de interacción en donde el niño no solo se comunica verbalmente sino también corporalmente, lo cual fortalece la comunicación integral.

De manera similar a Rodríguez et al. (2024) quienes también encontraron evidencias de mejora de la comunicación mediante la danza y el juego, la coincidencia gira en torno a establecer la danza folklórica como forma de interacción social. Sin embargo, la diferencia

se encuentra en que el presente estudio evidencia mejoras más definidas en términos estadísticos, lo que refuerza la consistencia del impacto de la danza como estrategia única, sin necesidad de combinarla con otros recursos.

Como segundo objetivo específico fue examinar de qué forma la danza folklórica favorece el autocontrol emocional en los niños de 5 años, en concordancia con Bandura y Walters (1974), quienes señalan que la autorregulación emocional se realiza con la observación, la imitación y la interacción social.

Los resultados mostraron una mejora notable, aumentando de una media de 13.08 en el pretest a 20.40 en el posttest, con una diferencia de 7.32 puntos y un nivel de significancia $p < 0.001$, siendo esta la dimensión con mayor incremento.

Este resultado tiene un valor particular, ya que el autocontrol emocional era la dimensión con peor puntuación en el pretest. Desde un punto de vista analítico, esto implica que la danza folklórica no solo trabaja sobre las destrezas visibles, sino sobre procesos internos como puede ser la regulación emocional, interpretando que esto puede hacerse a partir del conocimiento de las dinámicas grupales, de la regulación de turnos, así como del control del cuerpo al ritmo de la música.

Respecto a lo que indica Tok, en la investigación que él mismo presentó, se pueden ver también unas mejoras en el ajuste social y emocional a partir de programas de danza. La similitud respondería al hecho de que la danza también puede impactar en la regulación emocional, la diferencia radica en el número de sesiones del programa, incluso programas de menor extensión como el presente pueden tener algún tipo de efecto siempre que se encuentren bien estructurados.

El tercer objetivo concreto planteado fue el de identificar cómo la danza folklórica promueve la convivencia y la cooperación en los infantes de cinco años, argumentada desde

Zamora et al. (2011), asegurando que estas habilidades surgen como resultado de la interacción social en grupo y el trabajo colaborativo.

Los resultados indicaron un aumento de la media de 13.56 a 19.52, habiendo una diferencia de 5.96 y con un nivel de significancia $p < 0.001$, lo que muestra que sí hay mejoras con respecto al respeto de normas, el trabajo en equipo y el apoyo entre compañeros.

Desde una un dicho crítico, este hallazgo no hace más que confirmar que la realización de la danza folklórica actúa como un lugar de socialización activa, un lugar donde los niños aprenden a coordinar la acción de sus compañeros, respetar los roles, construir lazos sociales.

A diferencia de lo que hiciera Llanos (2021), que también comprobó la mejora de la convivencia a través de la danza folklórica, la similitud está en que se encuentra una mejora de la interacción social. La diferencia radica en el hecho de que el presente estudio pone de manifiesto estos cambios en niños y niñas pequeños (5 años), lo que fortifica la idea de que la intervención temprana potencia la formación.

VI. Conclusiones

Se concluye que la danza folklórica refuerza de manera considerable y comprobada las habilidades sociales en niños de 5 años, dado que los resultados hallados apreciaron un claro aumento de media entre el pretest y el postest. Específicamente, el promedio pasó de 40.08 a 59.68 puntos, con una diferencia media de 19.60 puntos, obteniéndose un nivel de significancia $p < 0.001$, lo que indica que los cambios no son al azar, sino del efecto de la intervención.

Asimismo, previamente se verificó la normalidad de los datos mediante la prueba de Shapiro-Wilk, obteniéndose valores de significancia mayores a 0.05, lo que permitió aplicar la prueba paramétrica t de Student. Esto confirma la validez estadística de los resultados. Además, en el postest, más del 90% de los niños alcanzaron el nivel alto de habilidades sociales, evidenciando que la danza folklórica no solo mejora estas habilidades, sino que logra llevarlas a niveles óptimos en la mayoría de los participantes.

Se concluye que la danza folklórica favorece significativamente la comunicación social, ya que los resultados muestran un aumento de la media de 13.44 a 19.76 puntos, con una diferencia de 6.32 puntos y un nivel de significancia $p < 0.001$. Estos resultados indican que, a través de la práctica de la danza, los niños mejoraron su capacidad para expresarse, interactuar, escuchar y comunicarse con sus compañeros, utilizando tanto el lenguaje verbal como corporal. En este sentido, la danza actúa como un medio dinámico que facilita la interacción social y fortalece la comunicación en contextos grupales.

Se concluye que la danza folklórica fortalece significativamente el autocontrol emocional, evidenciándose un aumento de la media de 13.08 a 20.40 puntos, con una diferencia de 7.32 puntos y un nivel de significancia $p < 0.001$. Cabe destacar que esta fue la dimensión con mayor mejora, lo que demuestra que la danza permite a los niños regular sus emociones, controlar impulsos y manejar situaciones sociales de manera más adecuada.

Esto se explica porque la danza implica disciplina, control del cuerpo, seguimiento de normas y expresión emocional, elementos que contribuyen directamente al desarrollo del autocontrol.

Se concluye que la danza folklórica promueve significativamente la convivencia y cooperación, ya que la media se incrementó de 13.56 a 19.52 puntos, con una diferencia de 5.96 puntos y un nivel de significancia $p < 0.001$. Estos resultados evidencian que, mediante la práctica de la danza, los niños desarrollaron conductas como trabajo en equipo, respeto de normas, participación grupal y apoyo entre compañeros. De este modo, la danza folklórica se sitúa como una estrategia pedagógica que favorece la interacción social positiva y el fortalecimiento de la convivencia en la infancia.

VII. Recomendaciones

A la UGEL, se recomienda estimular la inclusión de estrategias pedagógicas fundamentadas en la danza folklórica en la educación inicial, teniendo en cuenta que los resultados del presente estudio han mostrado mejoras estadísticas significativas ($p < 0.001$) para el bienestar social de los niños. Por otra parte, se propone también organizar programas de formación pedagógica orientados a utilizar metodologías artísticas y culturales como herramientas para el desarrollo socioemocional, dado que ello puede contribuir al desarrollo en la infancia.

Para la directora de la Institución Educativa, se recomienda a la directora de la I.E. Inicial N.º 65 Huancabamba promover la inclusión de la danza folklórica dentro de la planificación curricular y de la planificación institucional debido a los efectos positivos que tiene sobre la progresión de la comunicación, el control de las emociones y la convivencia. En la misma línea, se le sugiere fomentar espacios pedagógicos de revalorización de la identidad cultural a través de la implementación de actividades artísticas y en la generación de un proceso educativo participativo, inclusivo y significativo para los estudiantes.

Para los docentes, se recomienda a los profesores de inicial incorporar la danza folklórica como una estrategia didáctica dentro de sus sesiones de aprendizaje, dado que contribuye significativamente al fortalecimiento de las habilidades sociales. Asimismo, se sugiere diseñar actividades que promuevan la interacción grupal, el respeto de normas, la expresión emocional y el trabajo cooperativo, aprovechando el carácter dinámico y motivador de la danza. Finalmente, es importante que el docente asuma un rol mediador, orientando y reforzando conductas sociales positivas durante el desarrollo de las actividades.

VIII. Referencias

- Acar, I. H., Hong, S.-Y., y Wu, C. (2017). Examining the role of teacher presence and scaffolding in preschoolers' peer interactions. *European Early Childhood Education Research Journal*, 25(6), 866–884.
<https://doi.org/10.1080/1350293X.2017.1380884>
- Ackerson, L. K., y Viswanath, K. (2009). The social context of interpersonal communication and health. *Journal of Health Communication*, 14(Suppl. 1), 5–17.
<https://doi.org/10.1080/10810730902806836>
- Allauca, J. (2021). *La danza en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 4 a 5 años de la Unidad Educativa Cap. Edmundo Chiriboga G.* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio UNACH.
<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/8221>
- Amar, J. J., y García, D. (2007). Promoviendo la inclusión social en los primeros años. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 23, 162–171.
- Bandura, A., y Walters, R. H. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza Editorial.
- Barboza García, G. E. (2021). *La danza moderna como herramienta para el desarrollo de las habilidades sociales básicas en los niños del primer grado de primaria de una institución educativa estatal de Lima Metropolitana* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV.
- Betancourt, A. (1996). *El taller educativo*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Burgoon, J. K., Berger, C. R., y Waldron, V. R. (2000). Mindfulness and interpersonal communication. *Journal of Social Issues*, 56(1), 105–127.
<https://doi.org/10.1111/0022-4537.00154>

- Castro, F. (2025). Habilidades sociales básicas para fortalecer la convivencia escolar en niños del nivel inicial. *Revista de Educación Inicial*, 5.
- Chicaiza Tipán, V. A. (2015). *La danza folklórica autóctona y su influencia en el desarrollo de las habilidades y destrezas de los estudiantes de los terceros años de bachillerato del Colegio Nacional "Provincia de Cotopaxi" del cantón Pujilí, en el año lectivo 2014–2015* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Cotopaxi]. Repositorio UTC. <http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/2243>
- Delgado Rodríguez, C. (s. f.). *Habilidades sociales en educación infantil: Propuesta de intervención* [Tesis de grado, Universidad de Sevilla]. (completar datos si existen)
- Dominguez, L. (2024). *La danza tradicional andina y el desarrollo integral de los niños de educación inicial* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. <https://www.ucv.edu.pe>
- Escobar Blua, W. R. A. (2022). Estilo de apego y habilidades sociales de los niños y niñas de 3 años del Instituto de Educación Inicial N° 107-Huancavelica. *Gnosis Wisdom*, 2(1), 10–19. <https://doi.org/10.54556/GNOSISWISDOM.V2I1.26>
- Fabes, R. A., Hanish, L. D., Martin, C. L., Moss, A., y Reesing, A. (2012). The effects of young children's affiliations with prosocial peers on subsequent emotionality in peer interactions. *British Journal of Developmental Psychology*, 30(4), 569–585. <https://doi.org/10.1111/j.2044-835X.2011.02073.x>
- Fung, W., y Cheng, R. W. (2017). Effect of school pretend play on preschoolers' social competence in peer interactions: Gender as a potential moderator. *Early Childhood Education Journal*, 45(1), 35–42. <https://doi.org/10.1007/s10643-015-0760-z>
- Guzmán y Valle, E., Máter, A., y Nacional, M. (2023). *La danza folklórica para desarrollar las habilidades socioafectivas en el niño* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Educación].

- Hadi, M., Martel, C., Huayta, F., Rojas, R., y Arias, J. (2023). *Metodología de la investigación: Guía para el proyecto de tesis*. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. <https://doi.org/10.35622/inudi.b.073>
- Lei, M., Lei, S., Wang, Y., y Liang, T. (2023). The impact of a weekend dance program on social-emotional learning among young children. *Journal of International Education and Practice*, 6(1), 10. <https://doi.org/10.30564/jiep.v6i1.5324>
- Llanos, A. (2021). *Danzas folclóricas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de la Institución Educativa Integrado Honorio Manrique Nicho N° 20017 Gorgor, provincia de Cajatambo, Perú, 2020* [Tesis de grado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio UNJFSC. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/5047>
- Manosalva, A. (2022). *La danza folklórica para desarrollar las habilidades socioafectivas en el niño* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Ambato].
- Marca, V. (2024). *La danza infantil como estrategia para desarrollar nociones de espacio en los niños del PRONOEI Huencalla, Puno 2023* [Tesis de pregrado, Universidad José Carlos Mariátegui].
- Monsalve, J. G., Nuván, L. J. S., y Infantil, L. en P. (2008). *Desarrollo del pensamiento crítico como estrategia para incentivar habilidades sociales en los niños y niñas de 5 a 6 años* [Tesis de grado, Universidad de Piura].
- Muñoz Vega, X. O., y Pastuisaca Verdugo, J. P. (2022). Influencia de la danza folklórica en el desarrollo de la motricidad gruesa de los niños de 9 a 12 años de la Fundación PACES de la ciudad de Cuenca, periodo 2021–2022. [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana]. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/24486>
- Oré Rutti, M. K., y Sánchez Concepción, K. S. (2024). *La danza folklórica y habilidades sociales en infantes de 5 años de la I.E.P. “Garabitos Kids” El Tambo* [Tesis de

- pregrado, Universidad Nacional del Centro del Perú]. Repositorio UNCP.
<http://hdl.handle.net/20.500.12894/12283>
- Oregón, J. (2000). *Danzas nativas del Perú* (2.^a ed.). Grupo de Arte Tuky.
- Özerk, G., Özerk, K., y Silveira-Zaldivara, T. (2021). Developing social skills and social competence in children with autism. *International Electronic Journal of Elementary Education*, 13(3), 341–363. <https://doi.org/10.26822/iejee.2021.195>
- Quelopana Mondoñedo, J. Y. (2009). *Fiestas y costumbres peruanas: La música, el canto y la danza en el Perú*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Quintana Suarez, B., y Carmenate Fuentes, L. P. (2018). Talleres pedagógicos en el desempeño escolar. *Espiraes Revista Multidisciplinaria de Investigación*, 2(22), <https://doi.org/10.31876/re.v2i22.362>
- Reyna, C. (2012a). Comportamiento social en niños cordobeses de 3 a 7 años. *Revista de Psicología*, 31(1)
- Reyna, C. (2012b). Comportamiento social en niños cordobeses de 3 a 7 años. *Revista de Psicología*, 31(2)
- Rincón de la Primera Infancia: El papel de la tecnología en el aprendizaje en la primera infancia. (2002). Early childhood corner: The role of technology in early childhood learning. *Teaching Children Mathematics*, 8(6), 340–343. <https://doi.org/10.5951/TCM.8.6.0340>
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. Ediciones PAIDÓS.
- Rodríguez, A., Alcaide, M., y Ruz, P. (2024). Desarrollo de las habilidades sociales a través de juegos y danzas del mundo en niños de 5 años. *Revista Internacional de Educación Infantil*, 8(2)

- Schloss, P. J., Schloss, C. N., Wood, C. E., y Kiehl, W. S. (1986). A critical review of social skills research with behaviorally disordered students. *Behavioral Disorders*, 12(1), 1–14. <https://doi.org/10.1177/019874298601200106>
- Schwarzer, C., Grafe, N., Hiemisch, A., Kiess, W., y Poulain, T. (2022). Associations of media use and early childhood development: Cross-sectional findings from the LIFE Child study. *Pediatric Research*, 91(1), 247–253. <https://doi.org/10.1038/s41390-021-01433-6>
- Spence, S. H. (2003). Social skills training with children and young people: Theory, evidence and practice. *Child and Adolescent Mental Health*, 8(2), 84–96. <https://doi.org/10.1111/1475-3588.00051>
- Sun, Yussof, N. T. B., Mohamed, M. B. B. H., Rahim, A. B., Bull, R., Cheung, M. W. L., y Cheong, S. A. (2021). Bilingual language experience and children's social-emotional and behavioral skills: A cross-sectional study of Singapore preschoolers. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 24(3), 324–339. <https://doi.org/10.1080/13670050.2018.1461802>
- Supo, J. (2024). *Metodología de la investigación científica* (4.^a ed., Vol. 1). Editorial San Marcos.
- TOK, G. (2023). Investigation of the effects of dance education applied to 5-year-old children on their social-emotional adjustment. *International Journal of Social Humanities Sciences Research (JSHSR)*, 10(98), 1234–1245. <https://doi.org/10.26450/jshsr.3510>
- Webster-Stratton, C., y Reid, M. J. (2003). Treating conduct problems and strengthening social and emotional competence in young children. *Journal of Emotional and Behavioral Disorders*, 11(3), 130–143. <https://doi.org/10.1177/10634266030110030101>

Zamora, M., Vega, L., y Pcelis, F. (2011). *Manual para promover el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas preescolares (Puentes para crecer)*. Editorial Universitaria.

Los anexos, panel fotográfico y otros documentos están resguardados en la oficina de repositorio digital institucional en la Biblioteca Central de la Universidad Tecnológica de los Andes